

**SOBERANÍA ALIMENTARIA Y CAMPESINADO:
UN ENFOQUE TERRITORIAL EN EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO – CAUCA**



GABRIELA GÓMEZ VALENCIA
Politóloga

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO
INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
POPAYÁN
2016**

**SOBERANÍA ALIMENTARIA Y CAMPESINADO:
UN ENFOQUE TERRITORIAL EN EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO – CAUCA**

GABRIELA GÓMEZ VALENCIA

**Trabajo de grado para optar al título de Magister en Estudios
Interdisciplinarios del Desarrollo**

**Director
Dr. CARLOS ENRIQUE CORREDOR JIMÉNEZ**

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO
INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
POPAYÁN
2016**

Nota de aceptación

El Director y los Jurados han leído el presente documento, escucharon la sustentación del mismo por su autora y lo encuentran satisfactorio.

Dr. CARLOS ENRIQUE CORREDOR JIMENEZ
Director

Mg. YULIETH KARINA MERA PAZ
Presidente del Jurado

Mg. GUSTAVO ADOLFO ALEGRIA FERNANDEZ
Jurado

Popayán, 19 de Diciembre de 2016

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el proceso de aprendizaje teórico-práctico sobre el campesinado y la soberanía alimentaria que se dio de la mano de muchas personas y etapas dentro del proceso. Agradezco la posibilidad de investigar para definir mi postura política frente a la relación con el territorio y las formas de reproducción de la vida y la diversidad que lo habitan.

Al profe Carlos por su acompañamiento y asesoría, quien me daba ideas siempre muy acertadas sobre enfoques teóricos, metodologías, formas de expresar las ideas y ánimo.

A la Universidad por el apoyo en la convocatoria de investigación de la Vicerrectoría de Investigaciones, dentro de ella a las personas con las que compartimos jornadas de trabajo: Jhonathan, Wilmer, Mauricio, Bertille en el trabajo de campo y la sistematización, a Kate, Javier, María del Mar, Juan por su apoyo en las Encuestas, a Dayra por el apoyo administrativo, a Claudia por su asesoramiento en cartografía, a la profe Olga por compartir sus metodologías, a Nico, Camilo y Carolina por las entrevistas, visitas y el video de la última etapa, a quienes leyeron y aconsejaron el documento Luis Alfredo, Javier, Gustavo, Yulieth -quien lo reviso varias veces y me acompañó en el sube y baja del proceso- y a mi Papá por sus observaciones y lectura juiciosa.

En las organizaciones campesinas a las personas compartieron su tiempo y conocimiento en los talleres, encuestas, entrevistas y visitas, a los entrevistados Don pablo, Maximino, Don Hernando, Jhon Henry, Yudy, Yenny, Marly, Jair, Olga, Aracely, Fanny. Al Movimiento Campesino, agradezco la confianza y la cercanía todo este tiempo: a Marylen y Jhon Henry, a Yenny, Yudy, Nubia, Gerónimo, Jhon Campo, Agapito, Alexandra, Aracely, Fanny, Mercedes, Jair, Olga, Gloria, gracias por los aprendizajes, los momentos compartidos y por el trabajo conjunto.

A la casa, a mi mamá, mi papá, Ana, Peri, Gerardo, gracias por el cariño, el ánimo y la compañía siempre. A mi Antonio por el amor y la alegría, por las sonrisas cuando llegaba a al escritorio y preguntaba “mami estás haciendo tu tesis?”.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I. CAMPESINADO, SOBERANÍA ALIMENTARIA Y TERRITORIO: APROXIMACIONES CONCEPTUALES	12
1.1 El territorio	12
1.2 La Soberanía Alimentaria.....	15
1.3 El campesinado.....	21
1.3.1 El lugar del campesino en el discurso del desarrollo rural	25
CAPITULO II: EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO Y LAS PERSPECTIVAS TERRITORIALES DE SUS ACTORES SOCIALES.....	30
2.1 Aspectos espaciales, geográficos e históricos.....	30
2.2 Demografía.....	31
2.3 Calidad de vida	32
2.4 Producción.....	33
2.4.1 Estructura de propiedad de la tierra	33
2.4.2 Sectores productivos	35
2.5 Actores Sociales y Territorialidad	39
2.6 Perspectivas de Territorialidad desde los actores sociales	42
CAPITULO III: LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN CAJIBÍO DESDE UN ENFOQUE TERRITORIAL	45
3.1 Transformaciones territoriales desde la perspectiva de las familias campesinas.....	46
3.2 Transformación de las prácticas de consumo alimentario	50
3.3 Caracterización socioeconómica, productiva y alimentaria de las familias campesinas.....	51
3.3.1 Caracterización socioeconómica.....	51
3.3.2 Sistema productivo de las fincas	53
3.3.3 Relación de la Alimentación con la canasta familiar	56
3.4 Aporte e importancia de la mujer para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.....	58
3.5 Iniciativas productivas y de economía propia representativas orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria	60
REFLEXIONES FINALES.....	69
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	73

INDICE DE TABLAS

- TABLA 1: Comparación entre sistemas de producción
- TABLA 2: Población Municipio de Cajibío 2014
- TABLA 3: Pertenencia étnica Cajibío
- TABLA 4: Distribución de la tierra - Cajibío
- TABLA 5: Porcentaje de uso de la tierra por empresas extractivas
- TABLA 6: Comparación de prácticas de consumo alimentario - Municipio de Cajibío

INDICE DE GRAFICOS

- GRÁFICO 1: Tipos de cultivos – Municipio de Cajibío
- GRÁFICO 2: Área cosechada 2013 - Municipio de Cajibío
- GRÁFICO 3: Porcentaje de variedades de café en Cajibío
- GRÁFICO 4: Descripción cartografía social del pasado
- GRÁFICO 5: Descripción cartografía social del presente
- GRÁFICO 6: Gastos mensuales de los hogares - Municipio de Cajibío
- GRÁFICO 7: Cultivos presentes en las fincas
- GRÁFICO 8: Cultivos de huerta presentes en las fincas
- GRÁFICO 9: Actividad realizada según género
- GRÁFICO 10: Descripción proceso economía propia para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria MCC
- GRÁFICO 11: Líneas productivas de economía propia
- Gráfico 12: Relación problemáticas de soberanía alimentaria – Ejes del Proceso de Economía Propia del Movimiento Campesino de Cajibío.

INDICE DE MAPAS

- MAPA 1: Capacidad de uso del suelo – Municipio de Cajibío
- MAPA 2: Organizaciones sociales - Municipio de Cajibío
- MAPA 3: Conflictos sociales identificados - Municipio de Cajibío

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

- FOTOGRAFÍA 1: Ejercicio de cartografía social
- FOTOGRAFÍA 2: Cartografía social del pasado - Municipio de Cajibío
- FOTOGRAFÍA 3: Cartografía social del presente - Municipio de Cajibío
- FOTOGRAFÍA 4: Cultivos Municipio de Cajibío
- FOTOGRAFÍA 5: Huerta casera Municipio de Cajibío
- FOTOGRAFÍA 6: Jornada de trabajo MCC
- FOTOGRAFÍA 7: Olga Chate integrante MCC
- FOTOGRAFÍA 8: Huerta casera Olga Chate
- FOTOGRAFÍA 9: Niño integrante mcc
- FOTOGRAFÍA 10: Fanny Mosquera integrante mcc
- FOTOGRAFÍA 11: Casa campesina - Municipio de Cajibío

RESUMEN

La investigación aborda el proceso de soberanía alimentaria de las organizaciones campesinas del Municipio de Cajibío desde una perspectiva territorial, abarcando los aspectos económicos, culturales y productivos que han implicado cambios drásticos a nivel estructural en relación con la organización del territorio y la autonomía de las comunidades campesinas.

El documento se desarrolla en tres apartados que desarrollan los siguientes aspectos:

- Perspectivas teóricas de la academia y las organizaciones sociales respecto a los conceptos de territorio, soberanía alimentaria, campesinado y desarrollo rural.
- Dinámicas territoriales del Municipio de Cajibío y sus actores sociales; propuestas de diversidad e interculturalidad.
- Prácticas y experiencias campesinas de soberanía alimentaria en los campos: organizativo, productivo, de transformación, comercial y formativo del Movimiento Campesino de Cajibío.

PALABRAS CLAVE

Autonomía Alimentaria, Ordenamiento territorial, Economía Propia, Diversidad

ABSTRACT

The research addresses the process of sovereignty food of them organizations peasant of the municipality of Cajibío from a perspective territorial, covering them aspects economic, cultural and productive that have involved changes drastic to level structural in relation to the Organization of the territory and the autonomy of the communities peasant.

The document is develops in three paragraphs that develop them following aspects:

- perspectives theoretical of the Academy and the organizations social respect to them concepts of territory, sovereignty food, peasantry and development rural.
- Dynamic territorial of the municipality of Cajibío and its actors social; proposals of diversity and interculturality.
- Practices and experiences peasant of sovereignty food in those fields: organizational, productive, of transformation, commercial and training of the movement farmer of Cajibío.

KEY WORDS

Autonomy food, territorial management, economy itself, diversity

INTRODUCCIÓN

Existe una creciente discusión sobre el campesinado como sujeto político, que lo plantea como un actor autónomo con apuestas políticas, económicas y ambientales de habitación del territorio que cuestionan y se contraponen a las concepciones que desde el sistema económico capitalista se construyen en torno a él; contexto que abre campo para el análisis de las perspectivas del desarrollo rural en torno a las prácticas productivas, económicas y de organización del territorio, que lo desconocen como autor de su contexto. Lo anterior configurado en Colombia en contextos actuales como la discusión de propuestas nacionales desde espacios como las negociaciones de paz con la guerrilla de las Farc en la Habana, y los espacios de interlocución surgidos en los procesos de movilización de la cumbre agraria, marcha patriótica y el paro agrario.

Este documento presenta un análisis sobre la tensión existente en el Municipio de Cajibío respecto a la visión que el desarrollo plantea sobre el campesinado, por parte de las apuestas de construcción autónomas de este como sujeto social articulado en torno a la alimentación y al posicionamiento de la soberanía alimentaria como propuesta política en el territorio; donde se busca abordar concepciones y prácticas insertas en los procesos de soberanía alimentaria de Cajibío que se promueven como alternativa de vida en el territorio.

Desde una relación-tensión con el concepto del desarrollo impuesto culturalmente a los actores sociales desde una visión colonialista, esta investigación se centra en el abordaje de sus afectaciones sobre la soberanía alimentaria y en las alternativas de planeación y organización comunitaria en torno su recuperación, gestadas desde las dinámicas campesinas locales. Desde esta perspectiva, el trabajo se basa en una investigación concertada, de participación activa y discusión permanente con los procesos campesinos¹; buscando con ello, construir prácticas de generación de conocimiento y reflexión participativa, a contra corriente de la visión de investigación que objetiva la realidad social y los actores de la misma.

El proceso se desarrolla en el Municipio de Cajibío del Departamento del Cauca, ubicado en zona rural entre las cordilleras occidental y central; cuya economía se basa en actividades agrícolas de cultivos permanentes con orientación comercial como: café, caña de azúcar, espárragos, flores, explotación forestal y algunos cultivos de pan coger para el consumo familiar. Entre los procesos campesinos están: El Movimiento Campesino de Cajibío, Fensuagro, La Anuc, las autodefensas campesinas de ortega (desmovilizadas en 2003), entre otros, los cuales forman parte del campesinado organizado del Departamento del Cauca; cuyos procesos organizativos se han posicionado, en reclamo por apoyos a la producción local y

¹ La orientación investigativa se enmarca dentro de la investigación-acción-participante, *entendida como una metodología dirigida hacia la "producción de conocimiento, articulando de manera crítica los aportes de la ciencia y del saber popular, con el fin de reorientarlos hacia la acción transformadora de la realidad... a través de intercambios constructivos entre investigador y comunidad en los que se abordan conjuntamente las diversas etapas del proceso investigativo* (Durston 2002: 2)

reconocimiento político a sus dinámicas de Asociatividad comunitaria de parte de los gobiernos nacional y regional.

Procesos todos que se articulan en torno a la construcción de una territorialidad campesina, direccionada hacia el fortalecimiento de la soberanía alimentaria y de prácticas agroecológicas; entendidas como la construcción de planes y proyectos de vida centrados en la producción de alimentos para la re-producción de la vida en comunidad: donde se busca recuperar la producción para el auto-consumo y el intercambio, se rescatan y promueven prácticas productivas biodiversas y asociativas, y se pretenden consolidan circuitos cortos de comercialización en torno al fortalecimiento de los lazos comunitarios.

Estas dinámicas territorializadas se ubican en un contexto adverso en términos tanto socio-económicos como políticos. Entre las principales problemáticas que vulneran estos procesos están: la presencia de grupos paramilitares que han hostigado y perseguido a las comunidades; una problemática generalizada de escaso acceso a la tierra; el acaparamiento de tierras, recursos y población por parte de la empresa forestal Smmurfit Kappa Cartón de Colombia²; la presencia de vastas extensiones de monocultivos comerciales; y una creciente expansión de cultivos ilícitos destinados al narcotráfico en el territorio.

Las comunidades de Cajibío viven con un promedio de 1.4 hectáreas por familia y 890 familias campesinas necesitan tierra; existe una fuerte la presencia de la multinacional Smmurfit Kappa – Cartón de Colombia con grandes extensiones de tierra dedicadas a la plantación de pino y eucalipto; y existen amplios monocultivos y cultivos de uso ilícito que afectan la soberanía alimentaria, la conservación de los recursos naturales y la economía propia, bases fundamentales para la permanencia en el territorio en condiciones dignas. (MCC 2012: 1)

Dicha problemática entendida desde un enfoque territorial, evidencia como las concepciones y proyecciones de los sujetos colectivos presentes en una misma unidad geográfica, establecen una situación de multiterritorialidad, donde convergen y disputan distintas y diversas orientaciones tanto productivas, como socio-culturales, políticas y ambientales.

Como una de las visiones dentro del territorio en tensión, puede identificarse aquella ligada al esquema capitalista, específicamente de la empresa Smmurfit-Cartón de Colombia, y de la Administración Estatal desde su intencionalidad de ordenar el territorio. Desde la perspectiva del capital y las políticas gubernamentales, representadas en las figuras del Estado y la empresa Smmurfit, en Cajibío se aplican estrategias impositivas de dominación y extrañamiento sobre el espacio, la habitabilidad, los recursos naturales y los modelos de vida de sus pobladores; mientras que desde la visión de los procesos campesinos de soberanía alimentaria,

² La cual forma parte de la multinacional de origen irlandés: Jefferson Smmurfit Group PLC, una de las más grandes productoras de empaques de papel del mundo, que opera en América Latina, Europa, Estados Unidos y China.

se tejen e intentan recuperar nociones de una economía para la vida con arraigo al territorio y a la cultura propios, ligadas a enfoques locales de organización comunitaria para y desde el lugar.

En este ámbito de análisis centrado en las territorialidades que convergen y divergen, se pueden identificar dos concepciones de poder, una de ellas ligada al poder entendido como imposición o poder *sobre*; y otra concepción de poder como potencialidad y capacidad creativa de auto-determinación³; a su vez la construcción del territorio, puede concebirse desde dos dinámicas principales, en tanto confrontación y como convención colectiva-no exenta de conflictos-.

Con la presente investigación se indaga sobre ¿Cuáles son las prácticas y los sentidos construidos desde los procesos campesinos de soberanía alimentaria del Municipio de Cajibío, propuestos en tensión con otras visiones de ordenar la vida en el territorio? Proceso para el cual desarrollaron los objetivos de: 1) Abordar desde los aportes de la academia y las organizaciones campesinas del Municipio, los conceptos de Territorio, Soberanía alimentaria, Campesinado y su relación con el Desarrollo Rural, 2) Analizar las dinámicas territoriales construidas desde los actores sociales del Municipio de Cajibío , priorizando aquellas propuestas organizativas que reivindican la identidad campesina. 3) Indagar sobre las concepciones y prácticas de soberanía alimentaria y económica propia, generadas desde el modo de vida campesino vivenciado por los miembros de los procesos campesinos del Municipio de Cajibío.

El presente proceso de investigación se desarrolló en el marco de uno más amplio desarrollado por el Grupo de Investigación Pensamiento Económico, Sociedad y Cultura financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Cauca , denominado “diseño e implementación de un sistema participativo y multidimensional de información local para el fortalecimiento de la autonomía y la soberanía alimentaria, en la organización campesina del Municipio de Cajibío: movimiento campesino de Cajibío –mcc” del cual participaron docentes, estudiantes de maestría y estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas de la Universidad del Cauca.

La estructura del documento corresponde a tres apartes que son: un primer capítulo destinado a revisar las perspectivas de territorio, soberanía alimentaria, las

³ *En la diferenciación entre poder-hacer y poder-sobre: El poder hacer nos otorga la certeza de que nuestra actividad en el mundo es igualmente valiosa y digna de reconocimiento y nos permite reafirmarnos en nuestra autonomía y en nuestra capacidad de comulgar con el otro al ejercer una acción conjunta, el "poder-sobre" nos enfrenta y enajena ya que separa la concepción de la ejecución, lo hecho del hacer, el hacer de una persona de la otra, el sujeto del objeto ... y niega a los otros la subjetividad, marginándolos de la historia y privando al hacer de los hacedores de su validación social... La acción política se promueve y orienta de dos maneras diversas : por un lado, favoreciendo la integración y la solidaridad social hacia una modificación de las relaciones de poder existentes; por el otro, fomentando una asignación de poder destinada a reconfigurar, perpetuar y legitimar la inequidad social y, por ende, las relaciones de poder que las determinan. Dichos elementos son la reciprocidad y la solidaridad, la diferencia y la exclusión social. (Uriona 2009: 32 - 34)*

concepciones de campesinado y la visión que de él plantea el desarrollo rural, presentando su visión tanto desde las prácticas intelectuales de los representantes y miembros de las organizaciones campesinas como desde las investigaciones académicas al respecto; en torno al concepto de Territorio se retoma los planteamientos de Arturo Escobar, Bernardo Manzano, Jhon Jairo Rincón, Gustavo Montañez y Ovidio Delgado; respecto al concepto de Soberanía Alimentaria se abordan las discusiones planteadas por Vía Campesina, Eduardo Sevilla, Marta Soler, Mamen Cuellar, Ángel Calle y Víctor Toledo; en referencia a las temáticas de Campesinado se abordan las discusiones planteadas por Luis Llambí, Carlos Salgado, Carlos Corredor, Armando Bartra y Mamen Cuellar; y en referencia a la visión que de este tiene el desarrollo rural se retoman las reflexiones de Carlos Salgado, Jaime Forero y la Mesa de Unidad Agraria en representación de las organizaciones sociales agrarias del país.

El segundo capítulo presenta una contextualización socioeconómica y territorial del Municipio y de sus principales actores, abordando las lógicas y dinámicas del campesinado, así como sus demandas en el caso de Cajibío y El último capítulo (tercero) presenta un análisis sobre la soberanía alimentaria desde los procesos campesinos con variables de análisis de tipos socio-territorial, productivas, económicas, ambientales y políticas. Finalmente se presentan al respecto unas reflexiones a manera de conclusión

CAPITULO I. CAMPESINADO, SOBERANÍA ALIMENTARIA Y TERRITORIO: APROXIMACIONES CONCEPTUALES

Este apartado del trabajo busca dar una mirada a los conceptos que sirvieron de hilo conductor a la investigación, si bien se presentan de una manera separada para dar una visión al lector, en la práctica estas concepciones están interrelacionadas y son complejas de separar desde la visión de las comunidades campesinas con que se llevó a cabo el trabajo.

El abordaje teórico toma los conceptos de Territorio, Soberanía Alimentaria, Campesinado y la visión que de él plantea el Desarrollo Rural, como definiciones claves del proceso partiendo del hecho que son construcciones cambiantes definidas en los contextos sociales, que materializan dentro de sí la disputa por definición de la realidad rural en un contexto de lucha sobre cómo debe ordenarse y orientarse la vida. El proceso en esta primera etapa se compuso de ejercicios de revisión de investigaciones y orientaciones teóricas en torno a los temas y posteriores jornadas de trabajo conjunto con miembros de las organizaciones campesinas donde se compartieron posiciones y percepciones sobre los mismos.

1.1 EL TERRITORIO

El abordaje del primer concepto de la investigación: **territorio**, refiere el complejo contexto físico y socio-político que define las dinámicas de existencia de los entornos rurales donde hacen presencia tantas perspectivas y focos de conflicto/concertación como actores hay en él; en el documento se retoman las elaboraciones de Bernardo Manzano, Arturo Escobar, Jhon Jairo Rincón, Gustavo Montañez y Ovidio Delgado con la pretensión de abordarlo de manera integral.

El concepto de territorio hace referencia a las relaciones construidas entre los actores sociales y los espacios geográficos que estos habitan: compuestas por un conjunto de elementos naturales y relaciones sociales que se determinan mutuamente y construyen de manera conjunta la territorialidad.

La naturaleza y la cultura se ven como interconectados en redes superpuestas de humanos y otros seres, y las comunidades se perciben con múltiples localizaciones —simultáneamente basadas-en-lugar e interconectados en red entre los lugares— (Escobar 2010: 78)

A través de la materialización que sobre los espacios realiza la existencia humana, se construye una dinámica de interdependencia donde: a la vez que las relaciones sociales producen los espacios, estos orientan a las relaciones sociales. En el ámbito de las relaciones sociales se establecen dos dimensiones: una dimensión material o física referente a las relaciones de dominio sobre el territorio, la concreción de dinámicas de apropiación espacial (privadas o comunitarias) y el establecimiento de canales definidos de interacción (institucionalizados) entre los actores presentes en el territorio; y otra dimensión social o inmaterial que se

determina por las relaciones cambiantes construidas entre los actores que lo habitan.

De esta manera, el territorio puede considerarse como la construcción social inacabada de los distintos actores sociales que interactúan sobre espacialidades específicas, configurando un “*ensamblaje de proyectos y representaciones donde toda una serie de conductas pueden emerger, en un tiempo y espacio social, cultural, estético y cognoscitivo*” (Guattari 1995: 23- 24).

Por su carácter dinámico y cambiante el territorio establece elementos de composición compleja que son: totalidad, Multidimensionalidad, multiescalaridad y soberanía:

La totalidad hace referencia a que cada construcción territorial constituye una unidad en si misma a pesar de que corresponda a un fragmento de otra construcción espacial (por ejemplo un resguardo indígena en una unidad municipal); la Multidimensionalidad refiere la co-existencia de dimensiones como la política, social, cultural, ambiental y económica que se afectan y complementan entre sí; la multiescalaridad está relacionada con el hecho de la pertenencia simultánea a varias escalas de espacialidad como la local, regional, nacional e internacional.

El elemento de soberanía hace referencia a que el territorio no constituye una realidad de aislamiento de su entorno, ni de dependencia directa de actores y entornos externos, sino que construye una dinámica de relacionamiento e intercambio a partir de una construcción soberana del mismo y sus posiciones dentro de la relación.

Y debido a que dicha construcción territorial se gestiona desde los actores sociales, entra a depender de variables como: concepciones sobre del mundo, intereses, posición respecto de las relaciones de poder, posturas filosóficas, valores etc. (Rincón 2012). Los cuales definen territorios diversos según el actor social que lo construye y se genera una situación permanente de Multiterritorialidad: donde co-habitan múltiples territorios en un mismo espacio geográfico.

Dicha Multiterritorialidad puede conformarse de múltiples formas, como relaciones sociales de solidaridad o competencia, según las condiciones de construcción de las relaciones de poder y los niveles de igualdad o desigualdad establecidos entre los actores involucrados.

El territorio es un espacio de poder y de gestión del dominio; es una construcción social que permite diferenciar la acción espacial de los actores y su capacidad para crear, recrear y apropiarse del territorio de forma hegemónica, desigual, equilibrada y/o subordinada (Montañez y Delgado 1998)

Estableciéndose con ello dinámicas relacionales de permanentes variaciones mediante

Movimientos socio-territoriales" que interactúan en territorios en disputa, en un espacio "apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder. (...) El territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación. Debido a que el territorio pone límites y pone fronteras, es un espacio de conflictualidades (Manzano 2005: 276).

A partir de estos diversos factores que componen el territorio y para efectos de la presente investigación, pueden caracterizarse dos construcciones opuestas de territorialidad, pero que a su vez se pueden encontrar superpuestas en un contexto determinado:

Una referida a la visión agraria capitalista que se establece mediante relaciones de imposición de parte del estado y las empresas, la cual niega la condición de conflictividad de la realidad; y una visión agraria que reconoce la existencia de conflictividades y valida las otras interpretaciones existentes sobre el territorio. En este contexto "sucede un encuentro entre, de un lado, ecosistemas auto-organizados y gente ("redes enraizadas") y, del otro, organizaciones jerárquicas de varias clases (por ejemplo, el capital y el estado)" (Escobar 2010: 78)

El tipo de organización del territorio entorno al agronegocio; estructura el territorio al rededor del capital mediante una organización homogénea y uniforme en monocultivos, con presencia de poca población, utilizando de trabajo asalariado, procesos productivos de mecanización, uso de agrotóxicos y semillas transgénicas, entre otros

La organización del territorio en torno al campesinado, en cambio, se articula para la existencia, estableciendo un orden heterogéneo con presencia de cultivos varios en pequeña escala destinados a la producción de alimentos; con presencia de un gran número de población que vive y produce mercancías, cultura e infraestructura social, bajo predominio del trabajo familiar, baja mecanización, mantenimiento de la biodiversidad y no utilización de agrotóxicos. (Manzano 2011:7-10)

Por parte de los movimientos campesinos del Municipio se plantea el territorio propio como aquel construido desde la identidad y la cultura campesinas, junto con las formas propias de producir y relacionarse; estableciéndose un escenario donde existe una estrecha relación entre la diversidad ambiental y la diversidad cultural: se hace agri-cultura y se crean relaciones con el sistema natural desde la cosmovisión propia

Hernando, integrante de la organización campesina ANUC -Asociación nacional de Usuarios Campesinos-, relata como el territorio tiene mucha historia: *Uno mirando nuestros antepasados campesinos, viejos del territorio de Cajibío encontramos que, que*

mis abuelos son... de 1918! Han habitado ese territorio, y aquí nos hemos criado nosotros en este territorio (Hernando Golondrino, Entrevista, 29 Julio de 2014)

Mediante el territorio campesino se busca usar y mantener en equilibrio los recursos; practicar y fortalecer las prácticas productivas y tecnológicas tradicionales y se crean distintas formas asociativas, donde se establecen formas de autoridad y estrategias de relacionamiento con los otros actores presentes. Para la representante del MCC -Movimiento Campesino de Cajibío- Yenny el territorio no es una parte física donde se vive si no *El territorio es lo que nosotros construimos. Entonces están todas nuestras costumbres campesinas, nuestra cultura, toda la parte espiritual, la parte productiva, la cultura, está como nos relacionamos también nosotros con la otra gente. Que de alguna manera identifica ese ser campesino.* (Yenny Ippia, Entrevista, 24 Julio de 2014)

Y desde conocer y querer preservar su complejidad surge la organización, el representante de la organización MCC Jhon Henry Plantea:

El territorio está ligado mucho a un ejercicio de poder que queremos ejercer las organizaciones, que queremos ejercer con el movimiento popular, porque digamos, uno ve perderse cada vez más la autonomía, la autodeterminación de los pueblos y lo que tratamos las organizaciones es de que eso no se pierda a pesar de los tratados de libre comercio y de los intercambios comerciales internacionales y todo esto. Porque digamos, esta pérdida de territorio lleva la perdida valores de culturales, la perdida de prácticas, de consumo, de cultivos, de muchas varias cosas y entonces nosotros vemos necesario que la construcción de territorio sea ligada a la posibilidad de nosotros subsistir y de permanecer pero también en condiciones de dignidad y en condiciones culturales que preserven todo el lado histórico. (Jhon Henry González, Entrevista, 24 de julio de 2014)

Así desde una multiplicidad de actores y perspectivas de gestión territorial, los escenarios donde habitan los grupos campesinos deben ser entendidos de manera multidimensional, compleja y simultánea, en cuanto sitios de convergencia y divergencia, de acuerdos tácitos y de disputas, que se modifican y re-configuran permanentemente. De esta manera, el territorio se convierte en el medio-lugar en el cual los actores sociales proyectan su existencia de acuerdo a sus principios y prácticas de vida; configurándose como una lucha y construcción permanente donde se define el nosotros y lo común, de manera cercana o lejana a las expectativas de los actores que lo habitan.

1.2 LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

El segundo concepto a abordar: **Soberanía Alimentaria**, corresponde a la proyección que sobre el territorio hacen los actores sociales rurales para la construcción de un modo de vida basado en y orientado hacia la producción y reproducción de la alimentación y de la vida; el concepto se desarrolla con base en las discusiones planteadas por Vía Campesina, Eduardo Sevilla, Marta Soler, Mamen Cuellar, Ángel Calle y Víctor Toledo entre otros.

Es una definición proveniente de la práctica de las comunidades rurales que se enmarca dentro del estilo de vida campesino y surge como una propuesta en tensión con el sistema agroalimentario internacional actual, entendido como:

el conjunto de actividades que concurren a la formación y a la distribución de los productos para la alimentación humana en una sociedad determinada...basado en una interdependencia sistémica existente entre las distintas actividades y sectores que concurren en la función alimentaria...
(Sevilla, Soler 2010: 204)

Tal sistema ha modificado los procesos de producción agropecuaria precedentes, mediante la adopción generalizada de un modo de producción intensivo: basado en la especialización en monocultivos extensivos, dependientes de semillas intervenidas, e insumos químicos -como fertilizantes y fungicidas-; procesos dirigidos a producir en mayores cantidades dentro de ciclos más cortos para ofrecerlos al mercado internacional, con independencia total de las dinámicas alimentarias de las poblaciones locales.

Dicho estilo de producción al orientarse a negociar con la comida ha introducido “formas de deterioro en los bienes ecológicos comunales (aire, agua, tierra y biodiversidad) al apropiarse de los mismos mediante sus procesos de privatización mercantilización y cientifización” (Sevilla, Soler 2010: 197). Estableciendo con ello, dinámicas monopolistas de propiedad, producción y comercialización que concentran las decisiones sobre el sistema en pocas corporaciones multinacionales de gran tamaño.

En este contexto predominan tres dinámicas de consumo de alimentos: las clases medias y altas se inclinan al consumo de alimentos especiales, frescos y exóticos de mayores costos, las clases inferiores consumen alimentos altamente procesados de bajo costo, y en las zonas rurales las personas dedicadas a producir alimentos para el resto de la población, tienden a presentar carencias alimentarias debido a la afectación de las dinámicas de producción de autoconsumo, impuesta con los cultivos comerciales.

Detrás de dicha transformación de los procesos de producción agroalimentaria, denominada “revolución verde”, se encuentra una interpretación colonial de las comunidades campesinas; la cual identifica en ellas una “pobreza culturalmente percibida” y legitima la imposición de tecnologías agrícolas sobre su producción para insertarles una orientación mercantil. Generando con ello una “pobreza por privación material” debida a la ruptura de sus mecanismos de subsistencia y reproducción social y económica:

Las familias pasan a encontrarse en una situación de mayor vulnerabilidad económica y productiva, endeudadas y dependientes de sistemas productivos en los que los monocultivos han roto los equilibrios ecológicos de los agroecosistemas... las familias se hacen vulnerables a la volatilidad de los precios de los insumos, el crédito y las mercancías agrícolas....Por esta vía, lo que se presentaba como solución al “problema” de la pobreza (culturalmente percibida) se convierte en la causa del hambre y la privación material de lo necesario para atender las necesidades humanas básicas... La quiebra

sociocultural se entrelaza con la económica generando además fuertes impactos medioambientales como resultado del círculo vicioso productivista; la destrucción de los paisajes se entrelaza con la pérdida del conocimiento asociado a los manejos tradicionales y las oportunidades de vida en el medio rural. (Sevilla, Soler 2010: 201)

En respuesta y oposición a la adopción de formas de producción ajenas a las necesidades, valores e intereses de los agri-cultores; las organizaciones campesinas agremiadas en la organización internacional vía campesina, construyen y fomentan el concepto de soberanía alimentaria.

Denominada en un principio, en la conferencia de Vía Campesina de Tlaxcala de 1996, como soberanía campesina; la soberanía alimentaria se define como el derecho de los pueblos de decidir autónomamente sobre la producción, distribución y consumo de alimentos, partiendo de su diversidad cultural y productiva; el derecho a producir y consumir alimentos considerados adecuados desde el punto de vista saludable y cultural, y pertenecientes a sistemas agroambientales sostenibles y ecológicos: *“poder decidir lo que quieren consumir y, cómo y quién lo produce.”* (Rosset 2003)

La vía campesina considera que la soberanía alimentaria, debido a su carácter multi-dimensional que incluye aspectos culturales, económicos, políticos y ecológicos, debe estar acompañada de condiciones como:

- 1. Favorecimiento de la soberanía económica, política y cultural de los pueblos.*
- 2. Reconocimiento de una agricultura con personas campesinas, indígenas y con comunidades pesqueras, vinculada al territorio; prioritariamente orientada al autoconsumo y la satisfacción de las necesidades de los mercados locales y nacionales basada en precios justos; una agricultura que considere central el ser humano; que preserve, valores y fomente la multifuncionalidad de los modos campesinos e indígenas de producción y gestión del territorio rural.*
- 3. Reconocimiento y valorización de las ventajas económicas, sociales ambientales y culturales de la agricultura a pequeña escala, de las agriculturas familiares, de las agriculturas campesinas e indígenas; y la construcción y fortalecimiento de espacios y redes locales, nacionales e internacionales defensores de derechos de las personas, tanto productoras como consumidoras.*
- 4. Reconocimiento de la multiétnicidad de las naciones y la valorización de las identidades de los pueblos originarios. Esto implica además, el reconocimiento del control autónomo de sus territorios, recursos naturales, sistemas de producción y gestión del espacio rural, semillas, conocimientos y formas organizativas.*
- 5. Garantía al acceso de una alimentación sana y suficiente para todas las personas, principalmente para los sectores más vulnerables, como obligación ineludible de los estados nacionales, así como el ejercicio pleno de los derechos de la ciudadanía, que conlleva la participación activa de la población en el diseño de las políticas de producción, distribución y consumo de alimentos. El acceso a la alimentación no puede ser considerado, por*

tanto como una compensación asistencial de los gobiernos o una caridad de las entidades públicas o privadas, nacionales o internacionales.

6. *Exigencia de la puesta en marcha de procesos radicales de reforma agraria integral adaptados a las condiciones de cada región y país, que permitan a las personas campesinas e indígenas un acceso equitativo a los recursos productivos, principal mente tierra, agua y bosque, así como a los medios de producción, financiación, capacitación y fortalecimiento de sus capacidades de gestión e interlocución. La reforma agraria debe ser reconocida como una obligación de los estados en aquellos países donde este proceso sea necesario, en un marco de respeto de los derechos humanos y como un mecanismo eficiente para combatir la pobreza. En todas estas medidas se debe considerar la situación de discriminación de las mujeres, y las dificultades específicas con las que se encuentran en el acceso a los recursos y a los medios productivos; y establecer las medidas necesarias para acabar con esta situación de injusticia e inequidad.*
7. *El comercio alimentario internacional ha de estar orientado por el propósito supremo de servir al ser humano. La soberanía alimentaria no significa autarquía, autosuficiencia plena o desaparición del comercio agroalimentario y pesquero internacional, pero si una reestructuración profunda del mismo con unos límites claros. (Cuellar, Calle 2013: 21)*

De esta manera el concepto de soberanía alimentaria se inserta dentro de las propuestas políticas de democratización de la toma de decisiones, y construcción de relaciones de poder equilibradas, a partir de la garantía de derechos y el control y soberanía sobre los recursos.

Desde la perspectiva económica se enmarca en un tipo de producción a pequeña escala -de alta productividad-, de autosuficiencia respecto al mercado basado en el autoconsumo y trabajo familiar, y el establecimiento de intercambios alternativos dirigidos a la relocalización de la producción, el consumo de alimentos y el desarrollo de circuitos económicos basados en el parentesco y la solidaridad: que se fundamentan en el mantenimiento cultural del bienestar colectivo y comunitario.

En el aspecto agro-ecológico se reconoce el uso de

“energías renovables (energía solar, viento, agua, biomasa y fuerza humana), un elevado grado de diversidad eco-geográfica, productiva, biológica y genética asociada a la pluri-actividad y diversificación de fuentes de recursos e ingresos, que funciona como red de seguridad respecto de las fluctuaciones medioambientales y del mercado, generando un elevado grado de productividad ecológica y energética” (Sevilla, Soler 2010: 204)

Desde el punto de vista cultural y de conocimiento, el campesinado realiza una relación de apropiación colectiva de la naturaleza basada en el “*conocimiento empírico de transmisión oral intergeneracional y una cosmovisión no materialista de la naturaleza considerándola como algo viviente y sagrado cuyos límites deben ser respetados y con quien dialogar o negociar*” (Sevilla, Soler 2010: 204)

En este contexto se pueden identificar algunos elementos comparativos entre el sistema agroalimentario mundial con sus principios y formas de funcionamiento y el

proyecto de la soberanía alimentaria la cual se construye como un proyecto político pensado desde el actor social campesino.

Tabla 1: Comparación entre sistemas de producción

SISTEMA AGROALIMENTARIO MUNDIAL	SOBERANÍA ALIMENTARIA
Producción de alimentos para exportación	Producir alimentos para necesidades locales
Producción intensiva	Producción a pequeña escala
Monocultivos	Producción diversificada (vegetal y animal)
Semillas modificadas	Uso y conservación de semillas propias
Dependencia del petróleo y agroquímicos	Sistemas de control biológico y uso de diferentes fuentes de energía
Transporte de alimentos a grandes distancias	Circuitos cortos de intercambio y consumo de alimentos
Controlado por multinacionales de alimentos	Gestionado por las comunidades (campesino a campesino)
Comercialización para el lucro	Comercio justo

(Altieri, Toledo 2011)

Desde la perspectiva del movimiento campesino en el Municipio de Cajibío se ve a la soberanía alimentaria como un proceso caracterizado por:

- Partir de la economía local, campesina y solidaria
- Usar abonos y fertilizantes orgánicos y basarse en semillas propias
- Desarrollar un proceso agroecológico
- ser asociativa y de base familiar
- Producir alimentos para la propia comunidad
- Ser una respuesta a la dependencia alimentaria y agroquímica
- Implicar decidir soberanamente qué comer, que comprar y cómo comercializar los alimentos
- Partir de un saber propio sobre producción de alimentos, conservación de semillas y de recursos naturales
- Realizar intercambios bajo principios solidarios (Jornada de trabajo, 13 marzo de 2014)

Elementos que se plantean, ya no como procesos de conservación y promoción cultural, sino como esfuerzos de recuperación y disputa cultural, debido a la fuerte afectación del modelo de producción intensiva en el Municipio; el representante de la organización campesina ANUC Don Pablo nos cuenta como el cambio cultural y generacional ha afectado a la alimentación

nuestra familia ya, no quiere lo que uno lo que uno antes cocinaba, lo que uno sembraba, (...) los muchachos de ahora ya no comen; la yuca no pueden a veces ni verla; nosotros aquí sembrábamos la sidra que le decíamos allá papa-sidra y también la siza y la arracacha, las cogíamos y las cocinábamos, ahora hay más por ejemplo se come más arroz que en los tiempos de antes, antes si acaso en la semana era una librita de arroz, se hacía la sopa de arroz para el entredía, (...) y ahorita pues ahorita si toca hacer hasta el desayuno con arroz, el almuerzo con arroz, la comida con arroz y lo que es cuestión de verduras no hemos podido sembrar nada por el tiempo porque está muy reseca la tierra y además estamos escasos de agua; si sembramos, es para mantener en la casa cilantrito, zanahoria y cebolla. (Pablo, Entrevista, 25 Julio de 2014)

Por ello desde el campesinado se busca la re-configuración y defensa de la soberanía alimentaria, la representante de la organización campesina MCC Yenny dice “volver a las cosas que se han perdido” y así solucionar los problemas de ahora *hemos visto que en Cajibío hay muchos productos que se compran pero, Cajibío es una tierra fértil para producir y no se está produciendo lo que nosotros campesinos estamos necesitando consumir. Entonces, una de las cosas por lo que decimos que debemos apostar a la soberanía alimentaria es porque necesitamos que la gente produzca los alimentos que dejaron de producir pero no sólo que produzca sino también que por ejemplo en el caso de las semillas también conserve las semillas, recupere las semillas, reproduzca las semillas* Nosotros antes de que el gobierno trajera toda esa parte de agroquímicos y agro tóxicos, producíamos sin necesitar eso porque era un tierra fértil (Yenny Ippia, Entrevista, 13 marzo 2014)

En consecuencia con ello, desde el movimiento campesino MCC se adelantan alternativas como

El caso por ejemplo de soberanía alimentaria y de economía propia, nosotros tenemos una propuesta que la llamamos Sistema de Intercambio Solidario, SIS y estamos desarrollando iniciativas solidarias. Identificamos los procesos productivos que se han dejado de realizar, y tratamos de volver a la siembra de maíz, la siembra de frijol, la cría de pollos, de gallinas, la siembra de hortalizas. Hemos gestionado recursos y hemos ido montando un sistema de ahorro y crédito y le aportamos a la gente un 50% y se le hace un crédito de 50%, se le hace un acompañamiento técnico y una capacitación y para desarrollar esas iniciativas solidarias.

De lo productivo hemos ido desarrollando capacidades en los compañeros; para que se dediquen a producir semillas, tenemos también el montaje de 3 bio fábricas que producen los abonos orgánicos para los cultivos. Y en este momento estamos iniciando en producción de cerdos, pollos, gallinas, cuy y conejos para que la gente tenga pies de crías y para que pueda alimentar sus proyectos (...), fortaleciendo lo que hay. Pero todo también tiene otro criterio y es que va así al abastecimiento del mercado local, intentamos bloquear la entrada produciendo nosotros mismos los alimentos. Entonces para eso también estamos generando ferias campesinas de carácter veredal, corregimental, y municipal. Entonces hacemos periódicamente ferias para que la gente saque sus semilla, comparta conocimientos, pero también se hacen intercambios de productos y se venden productos. (Jhon Henry González, Entrevista, 24 de Julio de 2014)

Así, desde las dinámicas campesinas se busca fomentar la soberanía alimentaria mediante la re-orientación y fortalecimiento de las relaciones familiares y comunitarias, procesos en los que se resalta a su vez, un gran aporte por parte de las mujeres a través de las funciones que han desempeñado históricamente como:

- Cuidado la salud física y emocional de la familia y la comunidad (prácticas solidarias)
- Ejercicio de medicina tradicional, educación de los niños (rescate y mantenimiento de saberes propios)

- Cuidado de cultivos y animales, prácticas productivas propias (prácticas agroecológica),
- Prácticas de consumo alimentario propias (reproducción de la vida mediante el trabajo familiar)
- Uso y cuidado del agua, los recursos y las semillas.

Desde la soberanía alimentaria se busca entonces, un enfoque de vida integral que articule el equilibrio del territorio, de los recursos y de sus habitantes. *“La gente produciendo, conservando y comercializando puede lograr autonomía”* (Yenny Ippia, Entrevista, 13 marzo 2014)

1.3 EL CAMPESINADO

En estrecha relación con los conceptos de territorio y soberanía alimentaria, se sucede el concepto del Campesinado. Reflexión pendiente dentro de los análisis sobre la realidad social en Latinoamérica, dado que representa en gran medida el proceso de mixtura de influencias culturales y problemáticas sociales de la mayoría de habitantes de las zonas rurales, no pudiendo ser recogidos dentro de las reflexiones adelantadas sobre las poblaciones indígenas; para el caso del Departamento del Cauca la situación es similar y reclama el vuelco de la mirada hacia el campesinado como sujeto social, político, económico y cultural no reconocido y violentado material y simbólicamente.

El concepto de campesinado es abordado con base en las reflexiones de Luis Llambí, Armando Bartra, Carlos Salgado, Carlos Corredor y Mamen Cuellar, entre otros; asumiéndose como una construcción heterogénea que varía según el sujeto o sector que lo define y el tiempo en que se aborda; pudiéndose diferenciar perspectivas diversas, como aquellas construidas por la economía de mercado capitalista, el estado, la academia o los mismos sectores campesinos.

Estas concepciones son diferentes y contrarias entre sí, por encontrarse inmersas en relaciones de poder y luchas de significado, que buscan determinar -según sus perspectivas, las condiciones socio-económicas del sector y la sociedad en General. Contexto en el que contradictoriamente, la creación de imaginarios sobre el campesinado, usualmente silencia o prescinde de su actor protagónico en el momento de elaborar definiciones y tomar decisiones.

Desde la perspectiva de la *economía de mercado* el campesinado es considerado como fuente de mano de obra barata y su contexto territorial como una fuente de recursos naturales a explotar o como vertedero de residuos.

En dondequiera la población rural sea numerosa, existe una cantidad importante de personas que están parcialmente, o en su mayor parte, fuera de la economía salarial...a quienes los cambios en el uso de la tierra los fuerzan a desplazarse... así, En la segunda mitad del siglo xx, hubo una reducción radical en la proporción de la población mundial que vive en áreas rurales. (Wallerstein 2005: 63)

De esta manera, las dinámicas económicas campesinas pueden ser explotadas o desmanteladas, según el interés y el ciclo en que se encuentre la economía de mercado capitalista

Cada periodo histórico en el proceso de acumulación del capital ha generado su propio campesinado. Estos agentes sociales son entonces, productos históricos con múltiples génesis y trayectorias variables... no es posible desarrollar una categoría teórica universal de una forma productiva campesina, sino definiciones históricas propias de cada formación social en cada estado de su desarrollo (Llambí 1990: 47 - 81)

Periodos en los cuales, el campesinado ha subsistido como sector autónomo, gracias las luchas y enfrentamientos librados frente al sistema.

El campesino debe ser concebido como la síntesis de sus condiciones de existencia, el modo en que el sistema lo incluye y lo excluye, lo necesita y lo explota, lo reproduce y lo explota y sobre todo en que lo obliga a contestar (organizarse, reconstruirse, movilizarse). (Bartra 2006: 18)

Ahora bien, si se analiza la utilidad del campesinado desde su dinámica socio-económica; su modelo productivo siempre ha sido funcional al sistema por sus aportes económicos según los criterios capitalistas de producción agrícola: genera un ahorro en inversiones directas en adquisición de tierras, en acondicionamiento del terrero para la agricultura, uso de agua, pago de salarios, asume riesgos de producción, mitiga los efectos ambientales, etc...

Por otro lado, al abordar las conceptualizaciones que desde la *academia* se tienen sobre el campesinado, existen tres tendencias analíticas: clásica, descampesinista y campesinóloga.

En la interpretación clásica (Teodor Shanin), los campesinos son productores basados en el trabajo familiar, que producen para el consumo y para sus obligaciones con los detentadores del poder político y económico; los cuales poseen una relación específica con la tierra, la granja familiar campesina y la comunidad aldeana campesina; cuya secuencia cerrada de familia-sociedad, no permite entender funciones individuales. (Salgado 2002)

La visión descampesinista refiere la progresiva desaparición del sector por la extensión de las relaciones capitalistas, considerando como campesino a aquel que trabaja en la agricultura preponderantemente pobre y dependiente; cuya reproducción física anula sus posibilidades de reproducción social, por razón del proceso de fragmentación de las propiedades propio del minifundismo -Feder-: John Heath por su parte, plantea que la economía campesina está caracterizada por su integración parcial con el mercado; donde su integración total implicaría la proletarianización de las unidades campesinas y el paso a la producción capitalista. (Salgado 2002). En contraposición la visión campesinóloga, considera al campesinado como sujeto clave para el desarrollo del mercado, por haber cumplido el rol de proveedor histórico de alimentos, materias primas y textiles; cuya función y lugar no se agota.

Desde una cuarta perspectiva el concepto del campesinado ha evolucionado desde su consideración como un segmento social integrado por unidades domésticas de producción y consumo agrario que, a pesar de su mudanza histórica, mantenía “algo genérico”, hasta su concepción actual como un sistema de manejo de agroecosistemas que han configurado “un modo de uso de los recursos naturales” o un modo de apropiación de la naturaleza con racionalidad ecológica (Cuellar 2013:27). Visión en la que el campo va más allá de lo agrícola; al desempeñar otras funciones como aquellas de mantener el equilibrio territorial, equilibrio ecológico, producción de recursos y servicios ambientales, soportes de calidad de vida y usos agrícolas no alimentarios.

Presentándose como una apuesta por construir economía propia donde a partir de la consolidación de dinámicas de reproducción de la vida humana y natural, y de la construcción de espacios locales integrados de territorialidad; se crean circuitos de uso y conservación de recursos, prácticas y valores que giran en torno a la vida desde el lugar y a la alimentación como proyecto de sobrevivencia con criterios de autonomía y calidad de vida: buen vivir.

Así, se evidencia una permanente lucha en medio de determinaciones estructurales, donde el campesino ha pasado de relaciones de sujeción a la hacienda, e involucramiento subordinado en los mercados de trabajo rural y en los nichos de producción modernos, a la lucha para lograr su independencia. Siempre manteniendo una alta participación en el suministro de bienes y en la circulación de recursos, renovando sus prácticas productivas y tecnológicas, e innovando en formas asociativas; ha revolucionado los mercados de alimentos y de trabajo con la extensión de la mercantilización y ha renovado el repertorio y contenido de sus luchas.

En medio de un sector rural complejo en términos económicos, sociales, políticos, y de violencia recurrente; el campesinado ha sufrido por cerca de ochenta años una severa desvalorización expresada en: expulsión, desplazamiento, discriminación, no reconocimiento de derechos, y coerción.

Contexto ante el cual se ha organizado en torno a las demandas de integración, participación en el diseño de políticas rurales, construcción de infraestructura y cumplimiento de derechos vulnerados (acceso a la tierra, educación, servicios de salud, apoyos a la producción, etc.); constituyéndose en un sector protagonista en las luchas sociales del país, donde los mecanismos de protesta y movilización⁴, se

⁴ Estableciendo procesos de movilización social y de auto-gobierno externos a los espacios convencionales: *los movimientos sociales parten de la reconfiguración de los sujetos gobernados los cuales adquieren la capacidad de auto-organizarse y producir sentidos más allá de las formas vigentes... empiezan a configurarse cuando la acción colectiva empieza a desbordar los lugares estables de la política, tanto en la sociedad civil como en el Estado, y se mueve a través de la sociedad buscando solidaridades y aliados en torno a un cuestionamiento sobre los criterios y formas de distribución de la riqueza social o de los propios principios de organización de la sociedad, del Estado y del gobierno... Un movimiento social no tiene un lugar específico para hacer política sino*

han establecido como la forma de hacer presencia en el escenario público ante la negación o el agotamiento de otros canales de negociación.

El campesinado, ha sido a la vez, base histórica de los partidos políticos y ha nutrido las corrientes migratorias; aspectos que conducen a denominarlo como un sujeto multidimensional históricamente construido:

Un sujeto social dueño de un acervo impresionante de capacidades que le permiten disputar su permanencia en los procesos productivos.

Un sujeto multi-activo desde el punto de vista de su actividad económica.

Un sujeto participativo en relación con la reivindicación y exigibilidad de sus derechos ciudadanos.

Un sujeto cosmopolita en su acción social y política, dados los procesos de negociación que ha debido adelantar con los otros actores rurales para lograr su reproducción social y el enriquecimiento de sus identidades. (Salgado 2002:7)

Desde la visión de si expresada por los representantes de las organizaciones campesinas, se reconoce un sujeto lleno de potencialidades como

- sujeto de identidad
- sujeto que posee una relación estrecha con la naturaleza
- sujeto de derechos
- sujeto político
- sujeto diverso en términos culturales y agrícolas
- sujeto con conocimiento propio. (jornada de trabajo, 20 marzo de 2014)

En consonancia con esto, y desde la perspectiva que desde las organizaciones campesinas se tiene, El representante de la organización MCC Jhon Henry expone como este sujeto histórico incluye todas sus dimensiones de existencia en una construcción cultural propia:

el campesino tiene todos los valores portador de una cultura y el campesino lo veíamos como aportando a la economía de un país, como aportando a la política, aportando a la historia, a la construcción cultural. Entonces, pues y la parte incluso también la más importante aportaba en la soberanía alimentaria del país.

Construir lo del territorio campesino, empezar ya a darle cuerpo a eso y empezaban los debates y las discusión de cómo la construcción de territorios campesinos lleva inmersa en sí-misma otras cosas. Una de ellas que había mencionado es la recuperación de la identidad campesina y lleva incluso que los indígenas y los afros reconozcan la existencia de nuestra cultura... (Entrevista Jhon Henry González, 24 de Julio de 2014)

que a partir de algún núcleo de constitución de sujetos, organización y acción colectiva, empieza a transitar y politizar los espacios sociales con sus críticas, demandas, discursos, prácticas, proyectos. (Tapia 2008: 54-55)

1.3.1 El lugar del campesino en el discurso del desarrollo rural

El campesinado en el país, ha sido un actor históricamente clave en la organización territorial de las zonas rurales y en el abastecimiento alimentario de la población, encargándose de la producción de alrededor del 65% de los alimentos de consumo directo, el 53% de la leche, el 5% de las aves, 30% del café de exportación y el manejo del 14% de los pastos; *“a comienzos de siglo los cultivos predominantemente campesinos cubrían el 67.2% de la superficie cosechada, generaban el 60% del valor de la producción agrícola y exportaban el 35% de la canasta diaria de consumo de la población colombiana”*. (Salgado 2010: 9)

Sin embargo, las políticas de desarrollo rural e intervención en torno a él han tendido a su desvalorización y asignación de un papel subsidiario respecto a la orientación del campo y sus dinámicas agropecuarias, identificando como actor central de las políticas al empresariado rural y estableciendo al modelo de producción agroindustrial como la principal estrategia; se ha promovido tanto su desmantelamiento y como una etapa a superar, como su mantenimiento a condición de tecnificarse y “modernizarse” o de capitalizarse mediante la creación de mercados para sus recursos naturales.

En una perspectiva inicial, el campesinado se definió como un sector uniforme donde predominaban principios y prácticas atrasadas de carácter pre-capitalista a superar *cuya estructura económica y social (se identifica como) la explicación de la pobreza* (Corredor 2006: 246). Desde la teoría económica, W.W Rostow, definiría en cuatro las etapas necesarias para la transformación económica de la sociedad tradicional y la superación del rezago generado por el campesinado, donde las técnicas y avances científicos instaurarían la sociedad moderna industrial.

En consecuencia la propuesta Cepalina (años 50 y 60), promovería la migración del campo a la ciudad dado que las posibilidades del desarrollo estaban en la industrialización; identificándose el sector rural como un espacio *con bajos niveles de crecimiento determinados por las altas tasas de concentración de trabajadores con bajos niveles de productividad económico*. (Corredor 2006: 257).

Posteriormente (década de 70 y 80) se modificaría la visión sobre el sector, al promoverse el mantenimiento de la población rural pero bajo un esquema de producción competitivo -Desarrollo Rural, DRI-.

Acceso al progreso técnico, con el propósito de transformar la sociedades rurales atrasas en sociedades orientadas al mercado (paquetes tecnológicos, especialización en pocos productos, remplazo de los socios por monocultivos y asistencia técnica) (Salgado 2002: 20)

Estas propuestas económicas se vieron reflejadas en las políticas de planeación de los gobiernos colombianos de la segunda mitad del siglo XX, los cuales pasaron de

promover su supresión a su mantenimiento mediante la introducción de adelantos tecnológicos en las unidades productivas –revolución verde- y asignando su administración a los sectores modernos –paso de campesino a agricultor-. En este contexto desarrollista, el Estado y las instituciones de planeación -DNP, Conpes- han sido los principales planificadores y ejecutores de drásticas transformaciones estructurales de tipo poblacional, geográfico y productivo del país, ocurridas fundamentalmente en la segunda mitad del siglo.

Las elaboraciones discursivas de la cultura tecnocrática y política han construido una lectura homogénea y utilitarista de las sociedades campesinas, que ha impedido su reconocimiento como sujeto social poseedor de dinámicas y capacidades propias, caracterizándolas según criterios de

Escasa dotación de tierras, fuerza de trabajo familiar, baja integración al mercado de factores productivos y de bienes y limitada capacidad para absorber el cambio técnico y acumular el capital, con extendidas y persistentes situaciones de pobreza (Salgado 2002: 26).

Históricamente, el campesinado, ha accedido marginalmente al reparto de la tierra, y ha sido vinculado parcialmente a estrategias productivas tipo DRI; sin embargo al mismo tiempo, se ha visto afectado por procesos violentos de expulsión masiva, con los que se han introducido nuevos patrones tecnológicos para el agro: el proceso de desplazamiento de los años 30 permitió el inicio de la agricultura comercial, el de los años 50 -época de la violencia- dio paso a la revolución verde, y el de los 80 condujo a la consolidación de los cultivos permanentes y apertura de las nuevas fronteras agrícolas en altillanura. (Salgado 2014:24-29)

Así, a partir de las políticas adelantadas en las zonas rurales se han generado procesos de:

- ✚ modernización del campo a partir de una estructura de medianas-grandes propiedades, sin una institucionalidad lo suficientemente sólida para el acompañamiento
- ✚ una apuesta por salir del subdesarrollo a través de la industrialización, la cual requirió de gran cantidad de trabajadores y alimentos baratos, expulsando los excedentes de mano de obra del campo
- ✚ asignación de la apertura de frontera agrícola al sector de los colonos sin definirles una estructura de asignación de propiedad; otro sector del campesinado, se orientó a la producción de alimentos con un reparto mínimo de la tierra o en condiciones de jornaleo -sin derechos laborales- en haciendas o explotaciones de materias primas; y un último sector se vio obligado a salir del campo por la exclusión del reparto de la tierra o a través de mecanismos de coerción.
- ✚ consolidación de un sector de inversionistas del agro y productores de materias primas sin regulación económica, en un contexto de propiedad latifundista de la tierra establecida mediante captación de rentas, control político y monopolización de los espacios públicos de representación política (Salgado 2010:2)

Actualmente entre las principales corrientes políticas se destacan a) una ligada a los agronegocios y monocultivos extensivos que provee materias primas para los mercados internacionales, b) un enfoque territorial de desarrollo rural orientado a la explotación de todos los territorios y sus recursos disponibles, c) una agresiva acción de las multinacionales y de producción de alimentos que abarca el suelo y subsuelo, dentro de la acumulación por desposesión

Respondiendo todas a los intereses planteados en los lineamientos del plan nacional de desarrollo del periodo de gobierno de 2014-2018 que priorizan los siguientes elementos:

Productividad en la producción agropecuaria, promoción de encadenamientos productivos y agregación de valor, ampliación y diversificación de mercados internos y externos, promoción de esquemas de gestión del riesgo e inversión en el campo, mejoramiento de la capacidad de generar ingresos en la población rural, adecuación institucional para el desarrollo rural y la competitividad (DNP 2014:195)

Dentro de las políticas de desarrollo rural se posiciona al empresariado rural como agente principal, el cual está ligado a cadenas de producción, clústers y redes de cooperación, orientados principalmente a la exportación; cuya producción de tipo intensivo se ubica en islas productivas que funcionan como enclaves con relaciones muy consolidadas con las instituciones. Pudiendo considerarse esta orientación, una posición sesgada, debido a que para el año 2012 de las 4.800 millones de hectáreas destinadas a cultivos agrícolas, 3.163 millones eran destinadas a cultivos campesinos en múltiples territorios y sólo 1.637 hectáreas tenían un uso agroindustrial concentrado en islas productivas. (Salgado 2014:103-104) Siendo estas orientaciones acordes a una estructura de uso y propiedad de la tierra deficiente y antidemocrática con un promedio de coeficiente de gini departamental de 0.87.

Al respecto los sectores campesinos, afros e indígenas de las zonas rurales, en rechazo a las disposiciones de las políticas rurales que alegan su incapacidad para llevar procesos productivos y su consecuente articulación a los mercados internacionales, adelantan procesos de movilización nacional (con coordinación en las regiones y las localidades) y desde expresiones sectoriales como los cafeteros, paperos e indígenas; a partir de las cuales exigen la creación de medidas para hacer frente a las problemáticas de la producción agropecuaria, acceso a la propiedad de la tierra, reconocimiento a la territorialidad del campesinado, indígenas y afros, manejo democrático de proyectos de pequeña minería, garantías para el ejercicio de los derechos políticos, inversión rural y urbana en educación, salud, vivienda, servicios públicos y vías, Resolución del conflicto armado y cultivos de uso ilícito, entre otros.

Generando a su vez, de manera alternativa, propuestas autónomas de desarrollo rural apoyadas en corrientes como vía campesina, con enfoques como la agroecología que abarca sistemas productivos, organización de territorios, manejo

de ecosistemas y cambio climático, que se manifiestan en demandas como las siguientes:

- + *Defensa del territorio y las territorialidades construidas*
- + *Prevalencia de la comunidad como forma organizativa local*
- + *Autonomía como principio esencial de la vida de las comunidades*
- + *Realización de los planes de vida*
- + *Fortalecimiento de las rutas de unidad de las organizaciones sociales*
- + *Ampliación de las relaciones de solidaridad con otros pueblos*
- + *Reconstrucción del tejido social y los acuerdos inter-étnicos*
- + *Desarrollo de zonas de reserva campesina*
- + *Fortalecimiento de las economías propias*
- + *Extensión de las zonas de producción alimentaria y modelos de repoblamiento*
- + *Recomposición de las relaciones rural-urbanas y los mercados de alimentos*
- + *Desarrollo de criterios ambientales para las sociedades sustentables*
- + *Materialización de los proyectos de seguridad y soberanía alimentaria*
- + *Políticas especiales para el cuidado y manejo de semillas propias*
- + *Derechos diferenciales con énfasis en aquellos de las mujeres*
- + *Restablecimiento de derechos de las poblaciones desplazadas*
- + *Logro de una paz con justicia social*
- + *Oposición a la explotación minera*
- + *Oposición a los tratados de libre comercio que lesionan los intereses y estabilidad de las poblaciones rurales (Salgado 2014:99-101)*

Entre las expresiones organizativas que adelantan dichas propuestas está la Mesa de Unidad Agraria (MUA) la cual las articula bajo la propuesta de un desarrollo rural integral (sustentable y sostenible) para el mejoramiento progresivo de la calidad de vida; como también el congreso de los pueblos el cual se construye como un espacio de legislación popular que vela porque se garanticen y respeten los derechos humanos, económicos, laborales y ambientales basados en justicia social y equidad desde la perspectiva de paz integral y vida digna con justicia social de los sectores populares y su formas organizativas.

En el contexto de los escenarios de posibilidades para cambios estructurales, que superen las orientaciones adelantadas por sectores de dominio tradicional, está la propuesta de organización territorial y productiva de las zonas rurales que se presenta desde los diálogos de paz entre el estado colombiano y la guerrilla de las FARC; al respecto los elementos más destacados en el programa agrario que se orientan al logro de una reforma rural integral, se resalta

- + *Cambio de la estructura social del campo colombiano con entrega de tierra gratuita con ayuda institucional (distribución de la tierra)*
- + *Formalización de la propiedad*
- + *Sistemas de crédito, semillas, asistencia técnica, sistemas de irrigación y electrificación*
- + *Estímulo a la economía campesina, seguridad y soberanía alimentaria*
- + *Acceso a servicios*
- + *Desarrollo de planes de desarrollo rural*
- + *Protección para comunidades indígenas*
- + *Protección de la producción nacional*
- + *Centrada en el bienestar de las comunidades del campo (acceso a derechos) (Salgado 2014:74)*

El cual se centra en el fortalecimiento del papel que cumplen la economía campesina familiar y comunitaria, el reconocimiento de las diferentes formas de asociación y cooperativismo, la dignificación del trabajo, la producción de alimentos y la preservación del medio ambiente; sin embargo se reconoce la necesidad de articulación entre esta y otras formas de producción agrícola y pecuaria para garantizar el desarrollo rural.

Así, se evidencian múltiples posturas y apuestas por la definición del futuro rector de las zonas rurales, que cuentan actualmente con un potencial de 22.5 millones de hectáreas aptas para la agricultura; las cuales según la orientaciones que representen pueden ayudar al reconocimiento de derechos y a la generación de condiciones de vida digna para los sectores populares de las zonas rurales o a la profundización de la exclusión y desigualdad históricas, que para muchos han sido el motivo del surgimiento y prevalencia del conflicto armado en el país.

De esta manera, desde discusiones interdisciplinarias como las expuestas anteriormente -en torno a los conceptos de territorio, soberanía alimentaria, campesinado, y desarrollo rural-; se busca realizar un análisis completo y contextualizado sobre los procesos campesinos de soberanía alimentaria y las dinámicas de construcción organizativa e identitaria de sus miembros, desde procesos de territorialidad.

CAPITULO II: EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO Y LAS PERSPECTIVAS TERRITORIALES DE SUS ACTORES SOCIALES

La realización de un ejercicio de contextualización territorial de las dinámicas campesinas orientadas hacia la recuperación de la soberanía alimentaria en el Municipio de Cajibío, requiere resaltar que, este como los demás Municipios del Departamento del Cauca, tiene una predominancia de territorios rurales las cuales a pesar de sus particularidades topográficas, étnicas y culturales, comparten condiciones estructurales definidas históricamente como: una distribución desigual de la tierra propiciada por las dinámicas hacendatarias de la propiedad que se establecieron desde la época de la colonia y sus subsecuentes cambios de forma en la permanencia de dicha desigualdad, esto predominantemente en las zonas aledañas al Municipio de Popayán lugar de residencia de los dueños de los predios y detentadores del poder político y económico en la región.

Por otro lado, como elemento común, está la condición de una fuerte irrupción del conflicto armado mediante la presencia de grupos armados guerrilleros, paramilitares y fuerzas del Estado, los cuales han establecido prácticas de enfrentamiento y hostigamiento permanentes, para la definición del control sobre el territorio, afectando de manera continua y sistemática a las poblaciones locales; y como elemento final, los Municipios del Departamento comparten un proceso paralelo de transformación técnico productiva en torno a la agricultura, a partir de la cual se dio un tránsito del cultivo productos de autoconsumo e intercambio con zonas climáticas diferentes y cercanas, por cultivos destinados a la comercialización que requirieron la introducción de insumos químicos para abonos y control de plagas, los cuales modificaron las dinámicas económicas, productivas y alimentarias de las zonas rurales.

2.1 ASPECTOS ESPACIALES, GEOGRÁFICOS E HISTÓRICOS

En relación con elementos puntuales del Municipio de Cajibío, este fue fundado en 1560 y trasladado en 1792 a su actual ubicación; en épocas anteriores a la colonización española, fue habitado por los indios Cajibíos pertenecientes a la etnia Paéz, de cuyo dialecto deriva el nombre del Municipio que significa: Caja de Viento, Caji significa caja y bío viento. Tiene una extensión de 747 Km (55.100 Has), una altura de 1765 msnm y pertenece a la zona centro del Departamento; limita al norte con los Municipios de Morales y Piendamó, al sur con Popayán y Totoró, al occidente con el Tambo, y al oriente con el Municipio de Silvia. Con una distancia de 29 Km a la capital del Departamento.

Está conformado por 13 Corregimientos y 127 Veredas; se divide geográficamente en dos subregiones al oriente y occidente del río Cauca. Las cuales se diferencian por sus condiciones socioeconómicas e infraestructura, dinámicas de movilización social, organización comunitaria y situación de conflicto armado; la región occidental está conformada por los corregimientos de Ortega, Dinde, Chaux y El Recuerdo y la región oriental por los corregimientos de Campo Alegre, El Rosario, Casas Bajas,

el Carmelo, La Pedregosa, La Capilla, la Venta, el Túnel y la Cabecera Cajibío -la Cohetera.

El Municipio cuenta con dos pisos térmicos: 75% del Municipio tiene entre 18 y 24 °C de clima templado y el 25% tiene temperaturas entre 12 y 18 °C de clima frío. La totalidad del Municipio se encuentra en una provincia húmeda dentro del rango de 2200 – 2400 mm de precipitación; cuenta con una gran cantidad de recursos naturales para su uso y conservación. Respecto a la disponibilidad de recursos hídricos, los ríos con mayor caudal son: Palacé, Cofre, Cajibío, Piendamó, Pedregosa, Negro, Mambia, El Urbio, y Guangubio; las Quebradas de mayor caudal: Puente Alto, El retinto y Carrizal, Azogue, Achiral, Buena Vista, La Diana y la Isla. Cuenta también con el humedal de la laguna Dinde y el Lago el Bolsón de La capilla. El promedio de consumo es de 280 l/hab-día en la zona urbana y 210 l/hab-día en la zona rural. Usualmente en los meses de julio, agosto y septiembre se presenta un déficit de agua, el cual debe ser suplido ya sea por las corrientes superficiales o subterráneas. (Alcaldía Cajibío 2002)

En biodiversidad el Municipio se caracteriza por diversidad de su fauna y flora, gracias a su entorno de ecosistemas estratégicos, zonas de micro cuencas y áreas protegidas forestales e hidrográficas. El Municipio cuenta con un ecosistema ecuatorial que permite la existencia de gran variedad de especies animales; respecto a las especies vegetales presenta una vegetación mesófila, que se desarrolló en un medio con agua suficiente y se compone por áreas reforestadas, árboles arbustos y hierbas.

2.2 DEMOGRAFÍA

La población del Municipio de Cajibío se estima según datos del DANE, en 37.218 personas y 8.560 Hogares para el año 2014; de los cuales el 48% son hombres y el 52% mujeres.

Tabla 2: Población Municipio de Cajibío 2014

Zona		Genero		total
cabecera	rural	hombres	mujeres	
1.710	35.508	17.825	19.353	37.218
5%	95%	48%	52%	

Fuente: DANE 2014

La distribución espacial de su población es predominantemente rural, presentando un 5 % de la población en la cabecera y un 95% en la zona rural. Los corregimientos con mayor cantidad y densidad poblacional son La Cohetera, el Carmelo, Casas Bajas y La Pedregosa, y los corregimientos de menor densidad son Chaux y Ortega. La composición poblacional según la Alcaldía Municipal de Cajibío, presenta una predominancia de población joven y adulta con un 60.34% del total, que la define como económicamente activa y requiere de inversiones y gestiones en los sectores

educativo y laboral; mientras que presenta un 11.86% de población mayor que requiere predominantemente de asistencia en salud.

Respecto a la pertenencia étnica en el Municipio se presenta una proporción de 18.96%; de los cuales el 15.34% son afrodescendientes y el 3.6% son indígenas pertenecientes a las etnias Misak y Nasa. (Alcaldía de Cajibío 2012)

Tabla 3: Pertenencia étnica Cajibío

Pert. Étnica	Población	Porcentaje
Indígenas	1.324	3.6%
Afrodesc.	5.614	15.34%
Total	6.938	18.96%

Fuente: Alcaldía Cajibío 2012

Sin embargo dicha categorización se encuentra condicionada por el criterio del DANE, según la cual los grupos étnicos en Colombia, corresponden a: Indígena, Afrocolombiano, Raizal, Palenquero, Rom o Gitano, Persona negra, Persona Blanca, Mestizo y Mulato. Sin reconocer la categoría de campesino, la cual si estuviera reconocida albergaría a la mayoría de la población del Municipio.

2.3 CALIDAD DE VIDA

En relación con las condiciones de vida de la población, en el Municipio de Cajibío se mantiene un índice alto pobreza con un 63,74% de hogares que presentan necesidades básicas insatisfechas. Con referencia a la distribución espacial, el Municipio presenta 22,03% de hogares con NBI en la cabecera y el 65,74% de hogares con NBI en el resto del Municipio. Personas en miseria se estima un 31,92% de la población, y el 24.09% de los hogares presentan alta dependencia económica (Gobernación del Cauca 2012).

Las condiciones de educación en Municipio de Cajibío según el Dane indican que un 63% de la población del Municipio posee educación básica primaria, un 13% secundaria y un 17.9% no posee ningún grado educativo. La cobertura neta en educación, según el ministerio de educación nacional correspondió en año 2012 a un 46% en transición, 85% en la primaria, 56% en secundaria y 18% en el nivel medio; presenta una tasa de deserción escolar del 9%, y tasa de analfabetismo del 12% (Alcaldía Cajibío 2002). El Municipio cuenta con 15 instituciones educativas, 13 centros educativos y 2 entidades privadas.

En relación con la cobertura de servicios públicos, según la información del plan de desarrollo municipal del año 2012, La cobertura de energía eléctrica abarca el 62% del Municipio, con una cobertura del 96% en la zona urbana y 31% en la zona rural. El Municipio no cuenta actualmente con el servicio de gas domiciliario. La cobertura de acueducto es de 539 viviendas en la zona urbana (97%) y en el sector rural es de 2957 viviendas (43,19%); el 56,81% restante de las viviendas abastecen sus hogares y cultivos de quebradas y aljibes. El Municipio cuenta con 27 acueductos, de los cuales 14 tienen sistema de captación de agua por bombeo, y 13 por

gravedad; en su mayoría carecen de sistema de macro y micromedición a excepción del acueducto interveredal de Michicao y el Túnel. El sistema de alcantarillado en la zona urbana cuenta con una cobertura del 95%, con dos plantas de tratamiento de aguas residuales (PTAR) y un sistema de tratamiento con filtros anaeróbicos. La cobertura de residuos sólidos es de 7% en todo el Municipio, contando con un relleno sanitario. (Alcaldía Cajibío 2002)

Respecto a las condiciones de seguridad social en el Municipio, EL 93% de la población está cubierta por el servicio de salud, contando con 33.800 beneficiarios en el régimen subsidiado, 647 personas en el régimen contributivo y 164 en el régimen de excepción. En relación con la conectividad vial, el Municipio está dotado con una infraestructura vial que corresponde a 16 rutas. La infraestructura vial en red primaria es de 17 km pavimentados en buen estado, la red vial secundaria es de 78.82Km en mal estado y la red vial terciaria es de 175,94km en mal estado.

Por lo que respecta a orden público el Municipio ha sido afectado históricamente por la presencia de grupos armados ilegales como el ELN y las FARC-EP, esta última ha hecho presencia en la zona occidental que comprende los corregimientos de Dinde, Ortega, Chaux y El Recuerdo, llevando a que en resistencia a estas surgieran las autodefensas campesinas de ortega, las cuales se desmovilizaron en diciembre de 2003. En este contexto, en el Municipio se ha intensificado la militarización del territorio mediante la presencia de ejército y policía; llevando a su vez al incremento de denuncias por abusos o excesos de autoridad.

En el Municipio se identificó una tasa de homicidios de 3 por 1000 habitantes. Mientras que en ámbito de la violencia intrafamiliar se identificó una tasa del 15%, sin contar los casos no denunciados. En el transcurso del año 2015 se han reportado al sistema nacional de información/ registro único de víctimas 4.499 personas victimizadas, de las cuales el 78% corresponden a desplazamiento forzado y un 13% a casos de homicidio; reiterando la prevalencia de problemas de violencia y seguridad por razón del conflicto armado en el territorio

2.4 PRODUCCIÓN

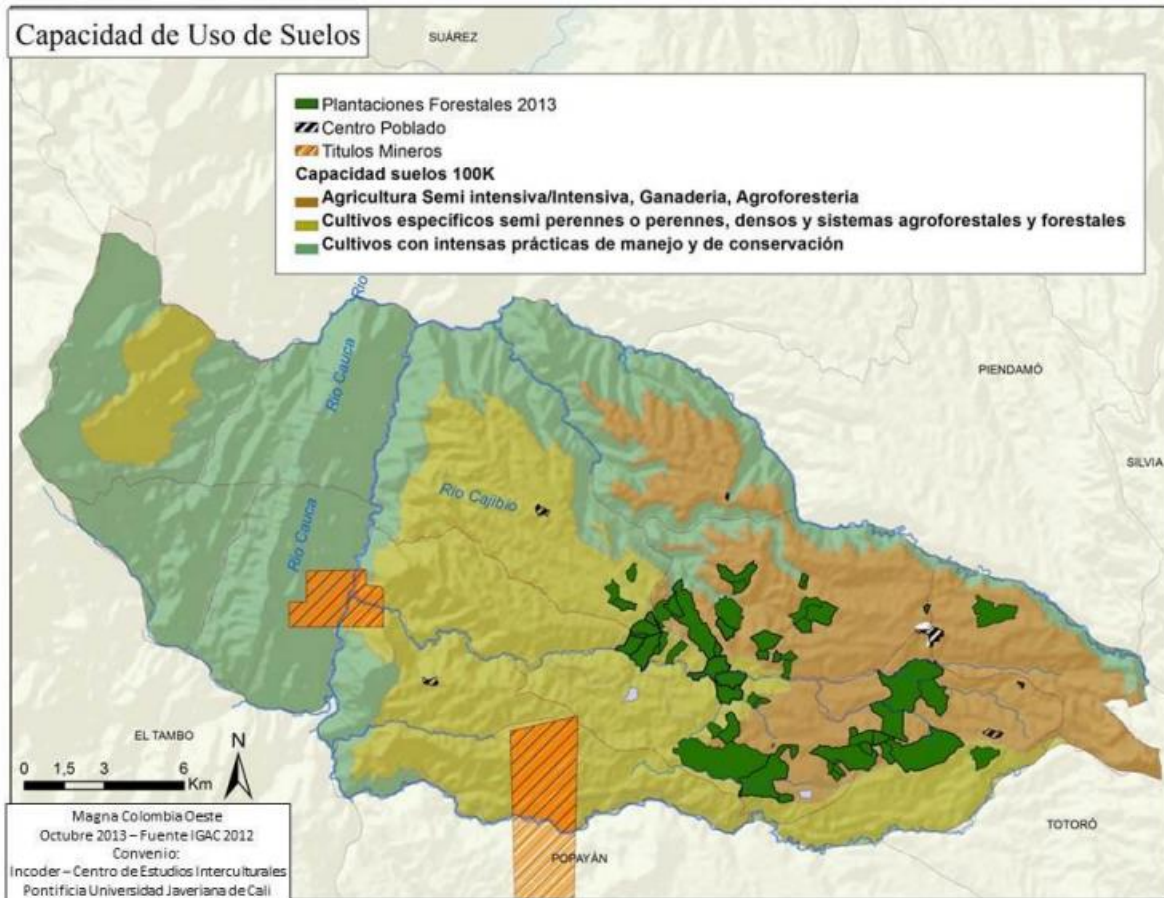
2.4.1 Estructura de propiedad de la tierra

En materia de producción el Municipio posee unos condicionamientos estructurales determinados por la potencialidad de uso del suelo, su uso real y la distribución histórica del mismo.

En referencia al uso potencial del suelo, la mayoría de este tiene dificultades para su uso, debido a severas limitaciones como pendientes escarpadas y baja fertilidad. Según el IGAC, el suelo de Cajibío tiene una capacidad para ser usado en agricultura semi intensiva/intensiva, ganadería y agroforestería, cultivos específicos semi perennes o perennes, semi densos y densos y, sistemas agroforestales y forestales. (Centro de Estudios Interculturales 2013) En relación con la propiedad de la tierra, la estructura de la propiedad rural en el Municipio de

Cajibío está caracterizada por la predominancia de mini y micro fundíos, es decir predios cuya área oscila entre 0 y 10 has., los cuales constituyen el 40% del área total del Municipio; en la mayoría del territorio municipal se ha establecido la unidad agrícola familiar en 6 hectáreas.

Mapa 4: Capacidad de uso del suelo



Fuente: Centro de Estudios Interculturales 2013

En el Municipio a partir de una relación entre la unidad agrícola familiar y la cantidad de personas presentes en el Municipio se da una situación generalizada de hacinamiento productivo potencial; además se presenta una condición de desequilibrio entre los niveles de desigualdad en la distribución de la tierra y los niveles de concentración de la propiedad. Mientras el 76% de los predios registrados tienen un área menor a 1 UAF⁵ y ocupan el 29% del área total del Municipio, el 24% de los predios registrados tiene un área superior a 1 UAF y ocupan el 71% del área total del Municipio; por lo cual el Municipio presenta un grado alto de desigualdad expresado en un coeficiente de Gini con un índice de concentración de la tierra del 0.71

⁵ Unidad agrícola familiar, Es la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión permite, con su proyecto productivo y tecnología adecuada, generar como mínimo dos salarios mínimos legales mensuales vigentes. Además, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un capital que contribuya a la formación de su patrimonio. (Incoder 1994)

Tabla 4: Distribución de la tierra - Cajibío

Tamaño de predio	Área Total (H)	Total Predios	No Propietarios	% Tierra Cajibío
Micro (0-3 Ha)	5488,73	4851	5861	10%
Mini (3-10 Ha)	15826,34	2825	5861	29%
Pequeño (10-20)	12199,09	878	789	22%
Pequeño/ med (20-30 Ha)	6081,69	251	242	11%
Mediano (30-200 Ha)	12879,65	232	204	24%
Grande (>200 Ha)	1818,24	7	5	3%
Area Total Municipio	54293,75	9044	12972	100%

Fuente: MCC 2014

Existe una concentración importante de la tierra, mientras muchos pequeños propietarios tienen dificultades productivas por no contar con la tierra suficiente. Entre los principales propietarios de medianas y grandes extensiones de tierra están la empresa Reforestadora Andina S.A y personas naturales con extensiones mayores a 2000 has. (Centro de Estudios Interculturales 2013)

Si se distribuyera la totalidad de la tierra en el número total de familias existentes hoy en día, los corregimientos de Dinde, El Recuerdo, Campo Alegre, El Rosario, Casas Bajas, La Pedregosa y Cajibío-Cohetera, no darían abasto para repartir a cada familia una UAF. Esto quiere decir, que aparte de la inequidad en la distribución de la tierra y su consiguiente concentración, aun si hubiera una distribución equitativa según la UAF definida, el área de siete de los trece corregimientos del Municipio, no alcanzaría a albergar a las familias que hoy habitan allí. Las aspiraciones territoriales tanto Indígenas, como campesinas y Afrodescendientes, tienen una tendencia a ubicarse en el oriente del Municipio, en corregimientos como La Venta, La Capilla y El Túnel, por su cercanía con la carretera Panamericana y la aptitud de la tierra para ser destinada a actividades agropecuarias. Estas aspiraciones alertan sobre los posibles conflictos a futuro entre las diferentes organizaciones sociales y sugieren la necesidad de replantear los procesos de priorización de tierras en el Municipio teniendo en cuenta la baja disponibilidad de tierra para ser aprovechada productivamente. (Centro de Estudios Interculturales 2013)

2.4.2 Sectores productivos

En relación con el uso del suelo este se destina principalmente a explotación forestal, agrícola y minera con algunas zonas de conservación ambiental. Respecto a la presencia de áreas protegidas el Municipio no cuenta con áreas ambientales protegidas por la nación, aunque limita al occidente con la Zona de Reserva Forestal Pacífico y el Parque Nacional Natural Munchique. Existen sin embargo dos reservas de la sociedad civil ubicadas en el suroriente del Municipio, en el corregimiento de la Capilla, cuya área es de 25.2 Has., y las cuales representan uno de los únicos reductos de bosque subandino de la región, debido a que el resto del Municipio se encuentra sembrado en Pino y Eucalipto (Alcaldía Cajibío 2002).

El área está ubicada a lo largo de la quebrada La Pedregosa, la quebrada El Chorrillo y los dos zanjones que en la zona occidente de la cabecera municipal de Cajibío. En algunos sectores como las rondas de ríos pueden haber proyectos especiales de paisajismo, control ambiental y ecológico; como es el caso del proyecto Ecoparque Cajibío que se ubicara en el sector nororiente de la cabecera, cerca de la quebrada La Pedregosa. (Alcaldía Cajibío 2002).

En torno a los recursos minerales, en la actualidad están realizando exploraciones para minería; existen varios títulos mineros que ocupan un área de 952 Has. esta cifra podría incrementarse significativamente en los próximos años, teniendo en cuenta la cantidad de solicitudes de títulos mineros que existen sobre el territorio del Municipio para extracción de Oro, Carbón y Cobre.

Referente a otros procesos de extracción de recursos naturales, la actividad forestal predomina en varios corregimientos del Municipio. La explotación a gran escala de pino y eucalipto en el Municipio de la multinacional Smmurfit se calcula en 2.700 hectáreas tanto con formas adicionales de posesión como titulación a terceros, arrendamiento de grandes extensiones para sembrar pino y eucalipto, asignación de proyectos productivos en las fincas de los pobladores y suministro de la semilla para que posteriormente la producción sea vendida a la empresa. (MCC 2014) Empresa que además impulsa una serie de proyectos de intervención social que cuentan con decenas de escuelas, proyectos productivos, dinámicas culturales, entre otros (Fundación Smmurfit 2013). La empresa Smmurfit está en el Municipio desde inicios de los años 80's (según información suministrada por las organizaciones sociales). "Al ubicarse sobre corregimientos como la Venta y La Capilla, Smmurfit ha sacado provecho de tierras que son consideradas las mejores de la región. Varias razones apuntan a ello: 1) Son tierras que se encuentran cerca de la carretera más importante del Departamento; 2) reciben buenas corrientes de agua provenientes del Río Cauca; 3) al estar sobre planicies y piedemontes de colinas bajas facilitan procesos de expansión de fronteras agrícolas" (Centro de Estudios Interculturales 2013).

Tabla 5: Porcentaje de uso de la tierra por empresas extractivas

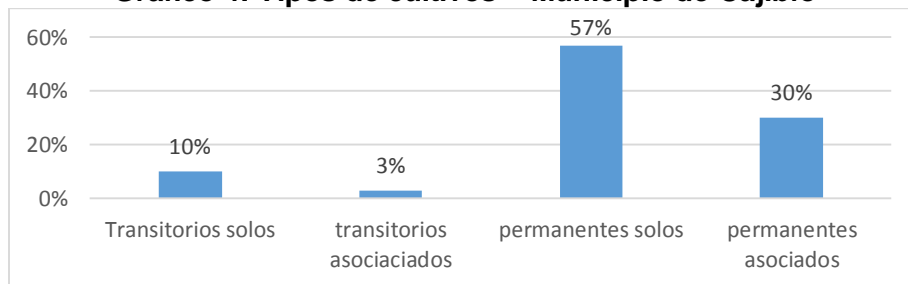
Uso	Descipcion	Superficie (Ha)	% Área del Mpio
superficie Total		54293,7	100%
Explotación recursos no renovables (Minería)	Anglo Gold Ashanti	902,4	1,66%
Explotación recursos no renovables (Minería)	CM Ingeniería (Carbón)	447,2	0,82%
Plantaciones forestales	Reforestadora Andina / Smmurfit Kappa	2700	4,97%

Fuente: Centro de Estudios Interculturales 2013

Smmurfit Cartón de Colombia tiene presencia productiva en casi el 5% del total del área del Municipio, mientras que las empresas mineras poseen poco más del 2% del área. Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH Septiembre 2013), gran parte del territorio de Cajibío, casi el 80%, está disponible para ser explorado y/o explotado minero energéticamente.

El Municipio de Cajibío representa para la economía del Departamento del Cauca una zona de gran importancia por su ubicación estratégica en el corredor central entre las ciudades de Popayán y Cali que facilita la salida y posterior comercialización de gran parte de los excedentes de la producción agropecuaria de la zona. De esta manera el Municipio de Cajibío hace parte importante de la oferta agropecuaria del Departamento y se convierte así en un abastecedor de alimentos para otras regiones.

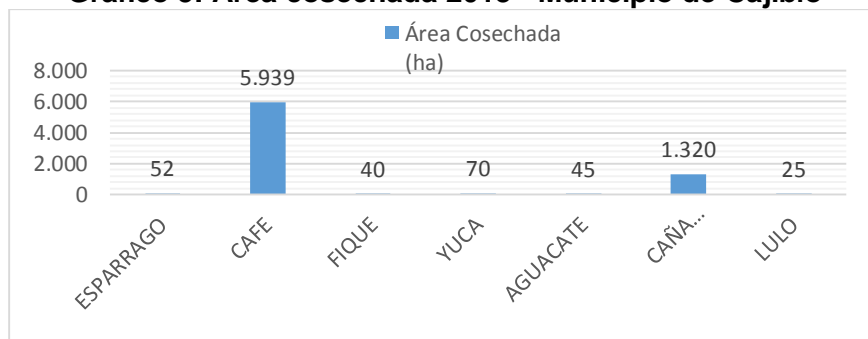
Gráfico 4: Tipos de cultivos – Municipio de Cajibío



Fuente: Plan nacional de desarrollo 2012

La economía en el contexto Departamental depende en gran medida del subsector agrícola, a pesar de que en los últimos años ha presentado descensos significativos por falta de incentivos al productor. Entre los principales cultivos permanentes de destino comercial están: el Café, Caña Panelera, Fique con una mayor presencia en los corregimientos de Ortega, Dinde, Camelo, El Túnel, La capilla, La pedregosa y El Rosario.

Gráfico 5: Área cosechada 2013 - Municipio de Cajibío



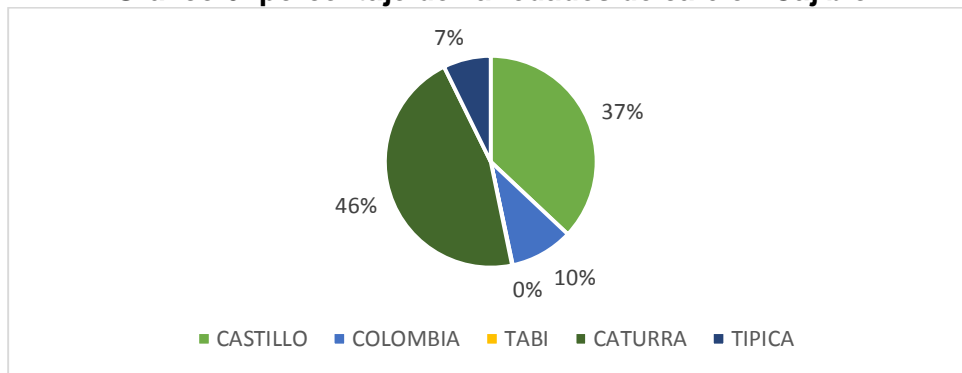
Fuente: Gobernación del Cauca 2014

También se cuenta con producción de espárragos por parte de las empresas Espárragos Chayani y la Compañía Agrícola de Espárragos, la cual ha disminuido su dimensión en los últimos años; Flores por las empresas

FalconFarms y Aranjuez - filial de Flores del Cauca -, y explotación forestal por la empresa Smmurfit Cartón de Colombia; la comercialización de espárragos y flores se realiza a nivel nacional e internacional con la ruta de transporte Cajibío – Aeropuertos de Cali o Bogotá – Estados Unidos y Europa; los demás productos tienen demanda en el Departamento del Cauca y en el resto del País. (Alcaldía de Cajibío 2002)

Respecto a la agricultura cafetera en el Municipio hay presencia de 7.969 caficultores en un área de 7.076 hectáreas, dentro de 10.268 fincas en todo el Municipio; correspondiendo al 25% del área municipal y representando un 8% del café del Departamento. (SICA 2015). Los cultivos se encuentran en una densidad de 5.093, de los cuales -en relación con la luminosidad- un 46% están en semisombra, un 42% en exposición solar y un 12% bajo sombra. El Municipio cuenta con un 47% de variedades resistentes que corresponden a un 37% de castillo y un 10% de Colombia; contando también con un 46% de variedad caturra y un 7% de típica.

Gráfico 6: porcentaje de variedades de café en Cajibío



Fuente: elaboración propia con base en información del SICA

El café sembrado del Municipio es en su mayoría de tipo tecnificado joven (71%) y no presente mayores condiciones de asocio con otros cultivos, un 68,66% está en monocultivo de café, un 6,8% se encuentra en asocio con plátano, un 5,7% en asocio con maíz y un 5% en asocio con maíz y frijol.

Dentro de la producción agrícola se mantienen también, los cultivos campesinos de pan coger como: el frijol, el maíz, la yuca y otros. En resumidas cuentas, el total del área agrícola en el Municipio de Cajibío comprende 11.257.23 hectáreas plantadas, donde se siembran cultivos permanente con destino al comercio y frutales como: mora, chontaduro, guayaba entre otros, además de los cultivos tecnificados de café, espárragos, flores y producción forestal (Gobernación del Cauca 2012).

La producción pecuaria en el Municipio de Cajibío está representada básicamente por los ganados bovinos, equinos, porcinos y especies menores. Principalmente los bovinos, porcinos son especies que mayor comercio presentan en los mercados internos del Municipio. La comercialización de leche se destina

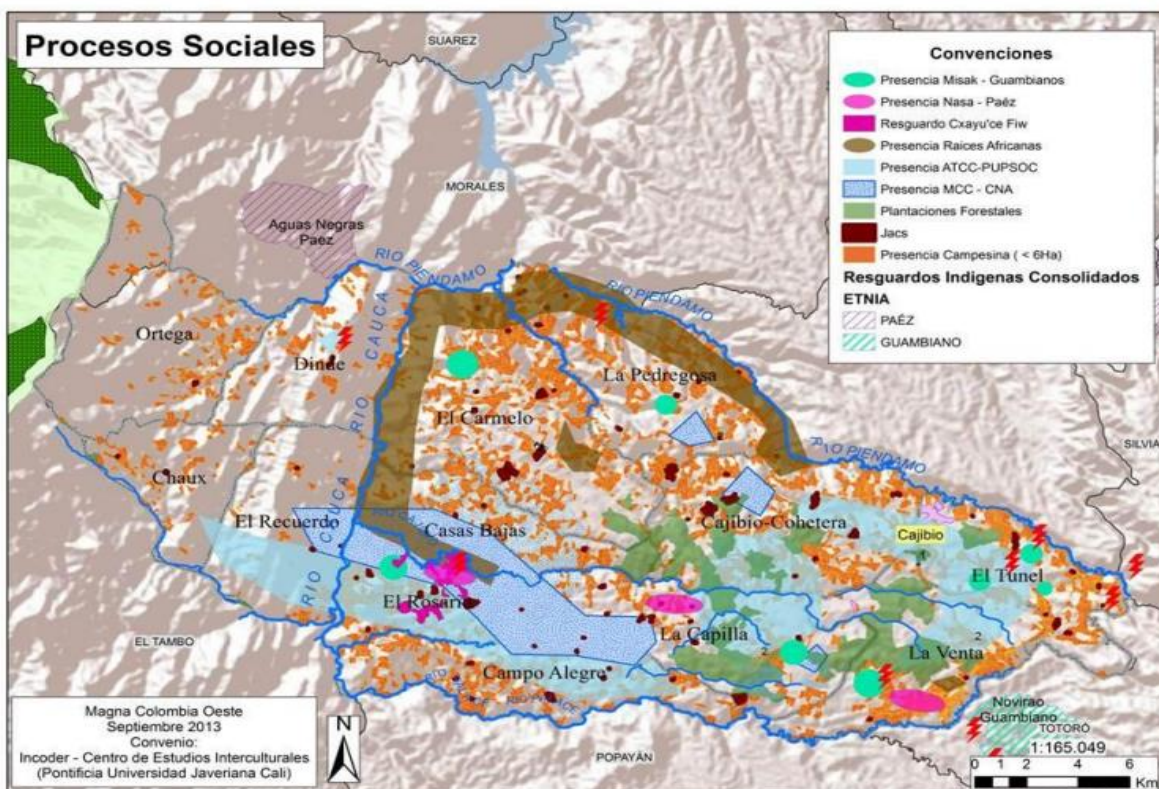
a la elaboración lácteos en pequeña cantidad (como queso, cuajada, yogur), sin existir en el Municipio una empresa dedicada a esta labor, todo el proceso es excedente se comercializa. (Gobernación del Cauca 2012). También hay presencia de granjas productoras de pollos de engorde y gallinas ponedoras en la zona de la panamericana: Agricca, Avícola Villa Sonia, avícola de Cajibío.

La jornada laboral es de 9 horas para el sector agrícola que corresponde a la mayoría de la población, y la industrial y de servicios es de 8 horas. El salario mínimo legal vigente es de \$616000, y el salario de los obreros es de \$ 800000. El promedio de la jornada laboral es de \$15.000. Los establecimientos comerciales son 78 en el Municipio y corresponden a Tiendas, panaderías y restaurantes, venta de carnes, papelería, peluquería y cafetería. Las entidades financieras existentes son el Banco Agrario de Colombia y las condiciones de financiación son créditos, subsidios y convocatorias no reembolsables. Las inversiones en el Municipio son un 86% del sector privado y un 24% del sector público

La comercialización de los productos se realiza en la cabecera municipal en la cancha cubierta contigua al parque central; y el mercado se realiza el día sábado, donde se ubican los vendedores legumbres, hortalizas y productos de la canasta familiar. (Gobernación del Cauca 2012).

2.5 ACTORES SOCIALES Y TERRITORIALIDAD

Mapa 5: Organizaciones sociales - Municipio de Cajibío



Fuente: Centro de Estudios Interculturales 2013

Respecto a los actores sociales en el Municipio; se evidencian dos tipos de asociatividad con mecanismos y principios de funcionamiento diferentes y distantes entre sí; por un lado ha habido una histórica presencia de los partidos políticos tradicionales conservador, liberal, centro democrático, partido de la U, a los cuales se encuentran articuladas la mayoría de las familias del Municipio, a razón de que desde estos espacios de agremiación política se determina el devenir de la vida política institucional y administrativa del Municipio .

En relación con esta forma de asociatividad y agremiación política se gestiona la participación de la población considerada potencial electoral calculada en 22.136 personas para el 2014.

Por otro lado se ha construido una dinámica de asociatividad social y comunitaria distante de la institucionalidad estatal correspondiente a organizaciones sociales campesinas e indígenas que desarrollan agendas sociopolíticas alternas a la gestión pública y privada del Municipio. En este contexto, las dinámicas entre actores políticos y asociativos del Municipio presentan un alto grado de diversidad y conflictividad sociocultural.

En los corregimientos existe una forma histórica de Asociatividad expresada en las Juntas de Acción Comunal con 126 juntas en todo el Municipio con presencia en 100 veredas. Dentro de las organizaciones sociales y comunitarias existen en el Municipio existen tres organizaciones comunitarias campesinas, dos organizaciones de afrodescendientes y dos organizaciones de indígenas. Las organizaciones sociales campesinas del Municipio son:

MCC (Movimiento Campesino de Cajibío) constituida desde 2001 que articula mediante comités veredales y zonales procesos de familias productoras vinculadas en dinámicas de educación agroecológica y proyectos alimentarios; grupos de catequistas; organizaciones de mujeres centradas en la promoción de la salud y la alimentación; grupos de jóvenes, y niños y niñas dedicados al mantenimiento y promoción de la identidad campesina; y una organización de víctimas encargada de la denuncia y búsqueda de la reparación de derechos vulnerados en el conflicto armado; todos ellos encaminados a la defensa de la tierra y el territorio. Presentando una permanente oposición a las multinacionales Anglo Gold Ashanti y Smmurfit Cartón de Colombia.

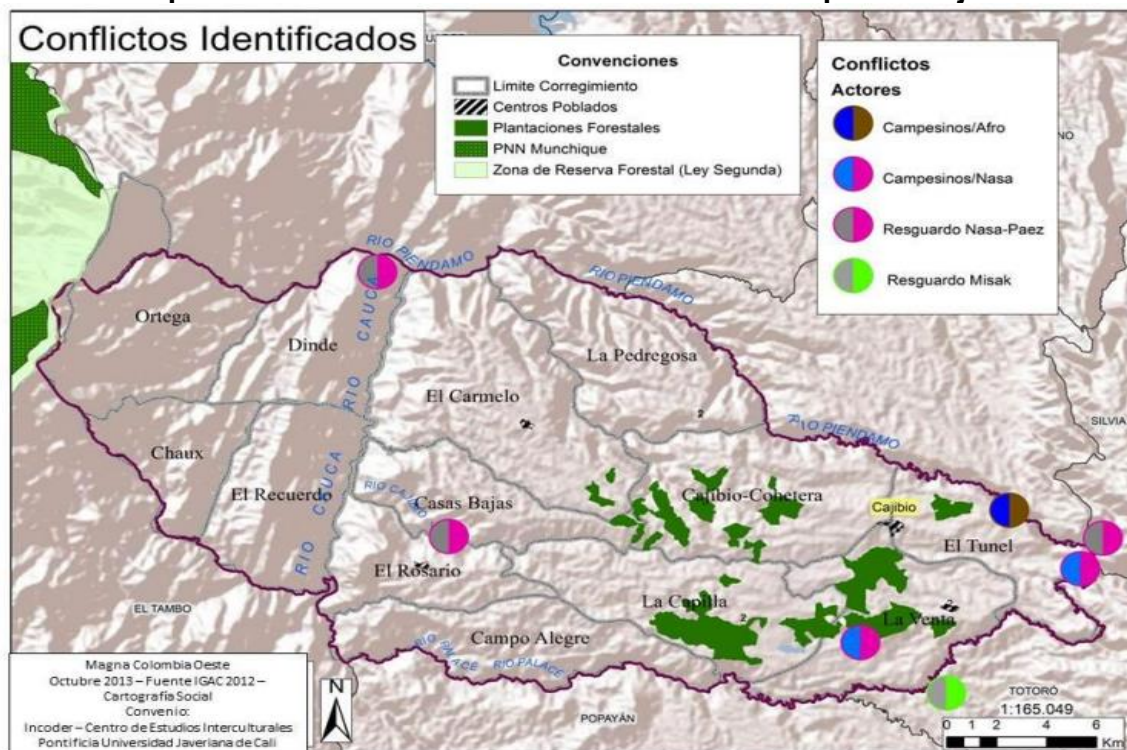
ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos) organización de carácter nacional que busca la realización de la reforma agraria integral, surgida en los 70; está presente desde 1980 y ha logrado la recuperación de 2.000 hectáreas. (Universidad del Cauca 2013) ATCC nace en el año 2010, junto con el movimiento político marcha patriótica; la cual reúne varios líderes y familias pertenecientes a la ANUC y relacionados con el conflicto por tierras de la Finca Villa Belén. Proponen establecer una zona de reserva campesina. Han consolidado su propuesta organizativa en la finca la julia con una extensión de 140 hectáreas, donde conviven 274 familias dedicadas a cultivos frutales, de café, tomate y otros productos de pan coger.

Organizaciones afrodescendientes: Se referencia su posible llegada al Municipio en la colonia en huida de las autoridades, en la mitad del siglo con la explotación de caña panelera o para trabajar con la empresa cartonera provenientes del Darién. Desde año 2000 la comunidad se organiza y visibiliza sus necesidades conformando AFRANEC con presencia en los corregimientos de El Carmelo y La Pedregosa. En 2011 crean la corporación raíces africanas como concejo comunitario. Quienes tienen cultivos de chontaduro, caña panelera y café.

Organizaciones Indígenas: Presente en el cabildo de Cofradía con 78 familias en el corregimiento de la Venta. Resguardo indígena Pat Yu en la capilla con 81 familias provenientes de Páez. Resguardo Nasa Cxayu'ceFiw establecido en 2007 en la zona de El Rosario con 65 familias. Provenientes de la avalancha del río Páez en 1994. La comunidad Misak proviene del Municipio de Silvia y está asentada en La capilla, El Túnel y El Carmelo. Ocupando un total de 400 hectáreas.

En medio de la diversidad cultural y la necesidad de territorio en el Municipio han surgido conflictos entre comunidades de la organización ATCC, raíces africanas, las JAC y la comunidad Misak y Nasa en torno a las fincas Villa Belén, Chachany, La Filigrana, Naranjo y San José de la laguna entre otros. (Centro de Estudios Interculturales 2013) Contexto ante el cual las comunidades proponen el establecimiento de una figura territorial legal distinta a los resguardos que frene a las multinacionales y les permita vivir con sus diferencias.

Mapa 6: Conflictos Sociales identificados - Municipio de Cajibío



Fuente: Centro de Estudios Interculturales 2013

En el Municipio también existen grupos de trabajo ecológico entre los que se encuentran los Grupos ecológicos y culturales de Huellas, de la Vereda La pedregosa, de la Cabecera y Grupos de jóvenes en la Pedregosa, Rosario y el Carmelo. Entre las iniciativas asociativas y de emprendimiento también existen 35 tiendas comunitarias veredales, manejadas por las juntas de acción comunal; Cooperativas y asociaciones de paneleros; Cooperativas de cafeteros por veredas; La Cooperativa municipal de cafeteros; La Asociación de conductores de Cajibío; asociación de artesanos y Microempresas de confecciones de ropa deportiva, entre otros. (Alcaldía de Cajibío 2002).

2.6 PERSPECTIVAS DE TERRITORIALIDAD DESDE LOS ACTORES SOCIALES⁶

La Construcción de una territorialidad determinada desde los actores sociales en el Municipio de Cajibío se ha constituido en uno de los principales retos y desafíos para las organizaciones sociales y comunidades, puesto que a pesar de que siempre han existido relaciones, prácticas y espacios propios; en el contexto actual se avizoran dos posibilidades diferentes de coexistencia en el Territorio.

Por un lado la profundización y agudización de nacientes conflictos interétnicos en torno a la posesión y adjudicación de tierras y por otro la coordinación entre las diversas expresiones afro descendientes, campesinas e indígenas del Municipio para el logro de consensos sobre la posesión y coordinación territorial; a la vez que la creación de escenarios integrados de promoción de sus visiones comunitarias en torno al ordenamiento territorial, la agricultura familiar, la soberanía alimentaria, la economía propia, el reconocimiento de autoridades propias, la articulación entre organizaciones sociales, la construcción de paz territorial y la creación de políticas populares para la defensa y promoción de la vida digna de las comunidades en el territorio.

Por lo anterior, dentro de un proceso de interacción entre organizaciones campesinas, afro e indígenas del Municipio de Cajibío, se ha discutido sobre cuál es la extensión de tierra necesaria para las comunidades y sobre cómo se puede construir un territorio común para los pueblos del Municipio; se identifica que gran parte de la tierra más apta para la producción está en manos de la multinacional productora de cartón Smmurfit por lo cual se identifican esas zonas como susceptibles de asignarse a las comunidades para que las habiten según sus criterios y proyectos de vida.

Respecto a la consolidación de un territorio común y articulado entre los pueblos se plantean como elementos esenciales:

- Identificar dentro de cada sector la necesidad de cantidad de tierra con base en principios de equidad, e identificar las familias que pueden entrar a formar parte del proceso.

⁶ El presente aparte surge del acompañamiento a la jornada de trabajo intercultural de organizaciones sociales realizado en el mes de septiembre de 2015 en el Municipio de Cajibío.

- Desarrollar procesos de auto reconocimiento de cada pueblo y reconocimiento entre pueblos en relación con sus formas de autoridad y su exigibilidad de derechos, partiendo de las figuras del resguardo, los concejos comunitarios y los territorios campesinos.
- Se identifican como acciones prioritarias el apoyo conjunto de lucha por el reconocimiento de derechos para el campesinado -territorio agroalimentario / zona de reserva campesina⁷- y la lucha simultánea por construir y hacer reconocible un territorio de tipo intercultural desde la dimensión legal, política y económica.
- Llevar a cabo procesos de revisión de los planes de vida de cada uno de los pueblos e identificar elementos comunes que pueden ser la base para la construcción de un proceso plan de vida intercultural entre los pueblos, retomando los elementos organizativos, educativos, económicos, productivos, culturales, de salud y sociales de cada sector.
- Construir una autoridad común –que puede ser una confederación o junta de gobierno- donde hagan presencia las autoridades indígenas como la guardia indígena, las guardias cimarronas y las guardias Campesinas; espacio donde se ejerza un autogobierno, con normas y leyes propias
- Promover dentro de las organizaciones procesos de formación interna orientadas a la consolidación y prácticas de valores de convivencia, cooperación, solidaridad y respeto entre culturas que nutran un proyecto intercultural
- Realizar recorridos de los territorios productivos ajenos a los actores locales (principalmente Smmurfit) y analizar las maneras como están organizados, cuáles son sus estrategias de legitimación y/o intimidación sobre las comunidades en el territorio e identificar la manera como su proyecto ha afectado las vidas de las familias y comunidades desde el punto de vista ambiental, económico y cultural, entre otros.
- Discutir y consolidar un proyecto práctico de economía propia y soberanía alimentaria basado en: producir para el autoconsumo y el abastecimiento local; rescatar, reproducir e intercambiar las semillas propias; mantener la diversificación de cultivos; implementar la agricultura orgánica y las practicas agroecológicas; proteger y conservar el medio ambiente; y realizar de manera permanente ejercicios de intercambios de productos

En este contexto se evidencian varios relatos predominantes sobre la manera como se aborda y organiza el territorio; identificándose a su vez dos realidades

⁷ figuras territoriales que se basan en el reconocimiento de los campesinos como sujetos de derechos desde donde se ejerce autonomía y autoridad; giran en torno a los ejes de identidad cultural, fortalecimiento organizativo, soberanía alimentaria y economía propia.

diferenciadas por las condiciones topográficas del Municipio: por un lado aquella cercana a la meseta de Popayán y articulada a sus dinámicas, y por otro la establecida dentro del complejo montañoso de la cordillera la cual cuenta con menos acceso en vías y disposición de servicios y ha sido más afectada por la problemática del conflicto armado.

Así mismo se identifican varias visiones territoriales relacionadas con la perspectiva del actor social que la determina:

1) Hay una antigua estructura de delimitación de la propiedad definida por el modelo hacendatario con propiedades de gran extensión sobre la tierra, correspondiente al poder político y económico detentado por un sector social dominante en el Departamento proveniente de la capital

2) Desde hace alrededor tres décadas, ha habido una reconversión productiva del Municipio asentada sobre la estructura de la propiedad pasada, correspondiente a la siembra de árboles para producción de celulosa por parte de la empresa irlandesa Smmurfit Cartón de Colombia; basada en dinámicas de monocultivo extensivo y la ocupación laboral de un reducido sector de la población para su mantenimiento.

3) Una progresiva introducción de dinámicas de minería extractiva de oro, carbón y cobre que abarca cerca del 2% del territorio municipal y forma parte de la política de generación de ingresos en los territorios del gobierno nacional.

4) Procesos zonales territoriales de pequeña escala, dispersos en el Municipio adelantados por grupos de identificación étnica o cultural como los indígenas, campesinos y afrocolombianos, los cuales al sumarse corresponderían a la mayoría de la población; que han establecido formas de ordenamiento territorial espontáneas y mantenidas mediante la organización social, las cuales en algunos casos poseen propiedad y uso colectivo de la tierra o se caracterizan por su gestión colectiva a pesar de encontrarse distribuidos de forma familiar, como los campesinos.

Sus prácticas de producción corresponden a una creciente introducción de cultivos destinados al mercado como la caña y el café en asocio con algunos productos y animales destinados al autoconsumo, cada vez en menor dimensión. Dentro de las dinámicas territoriales de estos sectores -que pueden denominarse sectores rurales populares-; existen relaciones de tensión y superposición de uso de terrenos entre sí y recientes iniciativas de articulación intercultural, que siempre se ven afectadas por la escasez de terrenos disponibles, presión territorial por las plantaciones de pino y eucalipto y la explotación minera, y por la condición generalizada de precariedad económica y altos índices de necesidades básicas insatisfechas, que deben ser sorteadas con recursividad desde sus prácticas comunitarias.

Identificándose así una permanente configuración del territorio municipal, de las identidades y roles territoriales de los actores sociales y una multiplicidad de posibles formas de relacionamiento social y creación de acuerdos o confortamientos colectivos.

CAPITULO III: LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN CAJIBÍO DESDE UN ENFOQUE TERRITORIAL

En relación con la discusión sobre los conceptos involucrados en la temática investigada y con el análisis territorial y de las diversas prácticas de los actores sociales, el presente apartado busca abordar de manera más precisa las prácticas y concepciones de soberanía alimentaria de las comunidades campesinas del Municipio. En adelante se presentan los resultados de un ejercicio de diagnóstico participativo realizado con familias de distintas comunidades, centrado en la visión que desde estas se tiene del territorio y su relación con la producción agroalimentaria y la soberanía.

El diagnóstico se realizó mediante tres procesos complementarios entre sí:

1. Trabajo Colectivo de cartografía social para abordar desde un enfoque histórico y comparativo (entre los años 80 y la actualidad): la territorialidad en el Municipio (actores sociales, prácticas agropecuarias y recursos naturales), las prácticas de consumo alimentario y las condiciones y contexto de las familias campesinas en el Municipio
2. Realización de encuestas en torno a las dinámicas familiares de tipo socioeconómico, asociativo, productivo, alimentario y ambiental. La encuesta se aplicó a 32 hogares del Municipio, pertenecientes a varios corregimientos y veredas, participantes de la escuela intercultural de Mujeres de Cajibío.
3. Análisis de Iniciativas productivas y de economía propia representativas orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria

Fotografía 12: Ejercicio de Cartografía Social



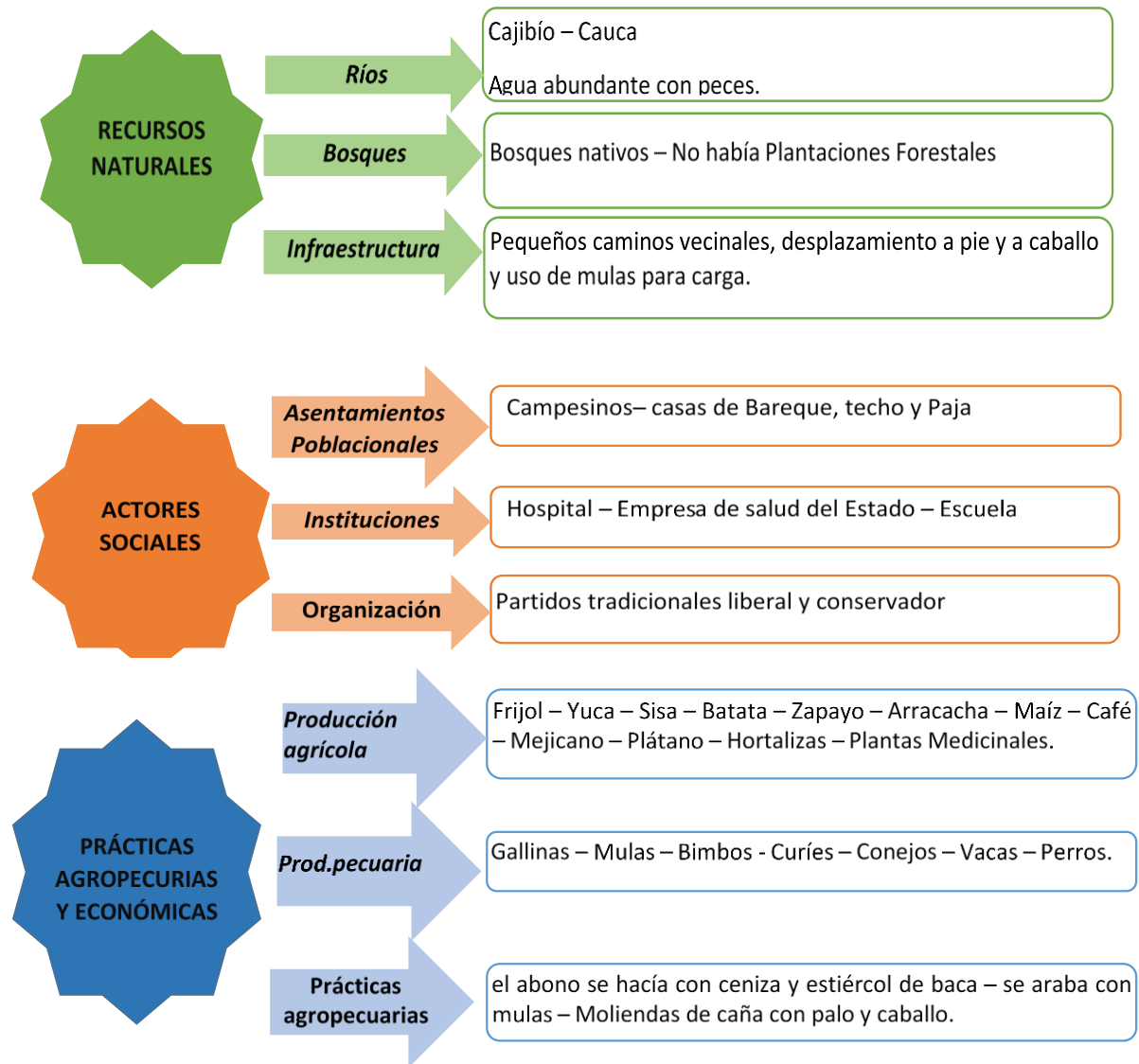
Fuente: Visita a la Vereda El Rosario – Municipio de Cajibío (Febrero de 2015)

3.1 TRANSFORMACIONES TERRITORIALES DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS

Con la participación de familias campesinas del Municipio de Cajibío, se realizó un ejercicio comparativo entre la situación social, agropecuaria y ambiental de la década de los 80 y la situación actual del Municipio -año 2015-.

El ejercicio ubicó geográfica y temporalmente la presencia de asentamientos poblacionales, actores sociales, prácticas agropecuarias y disponibilidad de recursos naturales; permitiendo un proceso de diálogo e intercambio de saberes entre los participantes y generando un imaginario común sobre las territorialidades construidas en el Municipio a lo largo del tiempo.

Gráfico 4: Descripción Cartografía Social del Pasado



Fotografía 13: Cartografía Social del pasado - Municipio de Cajibío



Fuente: ejercicio de cartografía social – Municipio de Cajibío (Enero de 2015)

Fotografía 14: Cartografía Social del presente - Municipio de Cajibío



Fuente: ejercicio de cartografía social – Municipio de Cajibío (Enero de 2015)

Gráfico 5: Descripción Cartografía Social del Presente



En el ejercicio de comparación histórica de las dinámicas territoriales pasadas y presentes, se puede identificar en términos generales que en el interior de las fincas y dentro de los procesos comunitarios, los pobladores rurales de Cajibío antes tenían una mayor autonomía productiva, alimentaria y cultural sobre el territorio; a pesar de que actualmente los cultivos agropecuarios son más numerosos, estos se destinan en su mayoría a ser comercializados de manera externa, mientras que los cultivos pasados formaban parte de la tradición local y se consumían mediante diversas recetas y formas de preparación autóctonas.

Entre los años 80 y el 2015 la territorialidad en el Municipio de Cajibío experimento múltiples cambios como el del entorno natural, en el cual se generó una progresiva disminución y contaminación de los recursos, especialmente del recurso hídrico; esto muy relacionado con la presencia de multinacionales que transformaron los bosques nativos en plantaciones de pino y eucalipto, generando a su vez contaminaciones de tipo edáfico y mayores niveles de vulnerabilidad a inundaciones y desequilibrios ambientales.

En referencia a los actores sociales estos vivieron un proceso de diversificación relacionado con la migración y la consolidación de identidades diferenciadas entre sí, contexto en el cual se fortalecieron las dinámicas de organización social y estrategias de exigibilidad de derechos frente al estado y los actores económicos; sin embargo, debido a la estructura de desigualdad social y a la escases de tierras disponibles, hubo un incremento en los conflictos en torno a su propiedad, entre campesinos e indígenas y entre las comunidades locales y la multinacional Smmurfit. En relación con las condiciones de vida, se generó un incremento en la cobertura de servicios públicos.

Respecto a las prácticas de agricultura también se experimentaron cambios drásticos, debido a que hubo una sustitución de cultivos de pan-coger por cultivos comerciales, los cuales al definirse según las prioridades del mercado se desligaron de las necesidades locales; llevando con ello, a una sensible disminución de cultivos y animales de la zona. Del mismo modo, las prácticas agropecuarias se transformaron de orgánicas y tradicionales a dependientes de insumos químicos y parcialmente mecanizadas; sin embargo algunos procesos campesinos promueven en la actualidad, la recuperación estas prácticas tradicionales.

Desde un diagnóstico de la actualidad se identifica que en el Municipio se han generalizado las siguientes implicaciones debido a la transformación de las prácticas productivas y económicas en el territorio, como:

- ✚ implementación de monocultivos como café, caña, en especial pino y eucalipto de la multinacional Smmurfit cartón de Colombia; los cuales han tenido un incremento paulatino en los últimos años y han generado una drástica disminución de cultivos de pan coger y de uso tradicional de las zonas, estableciendo una mayor dependencia alimentaria dentro de las familias campesinas.

- ✚ la implementación del paquete tecnológico de producción de la agroindustria como semillas transgénicas, abonos e insumos químicos, generando dependencia de estos y el abandono de prácticas agroecológicas.
- ✚ la implementación de cultivos de uso ilícito, con las mismas implicaciones que los monocultivos de café, caña y pino, además del incremento de condiciones de violencia e inseguridad.
- ✚ Proceso de exploración y adjudicación de tierras para explotación minera en el Municipio, que implica el desplazamiento de las comunidades, la sustitución de prácticas agrícolas un incremento en trabajos de minería y graves implicaciones ambientales por los altos grados de contaminación que genera.
- ✚ la incidencia y dependencia de instituciones como comité de cafeteros y programas de auxilios estatales (familias en acción, desayunos infantiles), los cuales se encargan de la aplicación de políticas de desarrollo contrarias a la visión territorial y política de los campesinos.
- ✚ condiciones de desigualdad en la propiedad y acceso a la tierra, por su concentración en un reducido número de grandes propietarios, hecho que genera hacinamiento de la población y promueve la generación de conflictos por acceso a la tierra en las zonas.
(Yudy Campo, Entrevista, 30 enero de 2016)

3.2 TRANSFORMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO ALIMENTARIO

En relación con las prácticas de consumo alimentario, dentro del ejercicio comparativo entre las de la década de los 80 y las de la actualidad -año 2015-, se ubicaron temporalmente los insumos y formas de preparación del desayuno, el almuerzo y la comida, generándose una reflexión colectiva en torno a los hábitos al respecto.

Tabla 6: Comparación de Prácticas Alimentaria - Municipio de Cajibío

COMIDA	ANTES	AHORA
DESAYUNO	(5 – 6 AM) Arepa de Choclo Sopa de Maíz (Sango) / Caucherina Plátano Tacado Batata Asada Café / Aguapanela Caldo de Guabino / Azafrán y Achote Colada de Plátano	Arroz con Huevo / Carne / Enlatados Chocolisto / Chocolate Café / Aguapanela Masas de Harina / Pan Arepas Promasa / Cereal
	(10 AM) Sancocho de Guineo Mote con Pezuña Frijol / Siza / Arracacha Sopa de Maíz / Avas Olluco (Entredía) Arroz con Cidra Zapallo / Yuca Yuyo / Arepa Envueltos de Maíz y Guineo Jugos	Sopa de Pastas Sopa de Cuchuco Sopa de Extrapollo Caldo Nor / Doña Gallina Sancocho con Vísceras Hueso / Pollo
ALMUERZO		

	Agua de Maíz Chicha de Maíz con harina Negra Agua de Panela	Arroz / Sopa / Jugo – Frutiño
CENA	Sancocho con tripa o pezuña Mazamorra de Mejicano con Arroz, Canela y sin leche Mote con Mejicano Pezuña y Frijol Cacha	Arroz con Frijol / Lenteja / Espagueti Salchichon / Carne Ensalada / Maduro Frito Agua Panela / Gaseosa se compran y la mayoría se fritan
FIESTAS	Guarapo Uso de plantas medicinales	Ron / Aguardiente

Fuente: Ejercicio de Cartografía Social – Municipio de Cajibío, enero de 2015

En este ámbito se evidenciaron cambios muy significativos: en relación con los insumos y las formas de preparación, los productos externos al contexto campesino sustituyeron a los tradicionales llevando a que se perdieran muchas de las prácticas de consumo alimentario derivadas de los cultivos de pan-coger, que se relacionaban estrechamente con la cultura propia. Muchos de los cultivos a partir de los cuales se preparan los alimentos actualmente, se adquieren en el mercado y son provenientes de procesos agroindustriales como: arroz, pasta, atún, sardinas, azúcar, harina, gaseosa; mientras que productos como las frutas que anteriormente se destinaban al autoconsumo y a la elaboración de bebidas ahora se destinan al mercado. En estos procesos campesinos la introducción de nuevas prácticas de consumo alimentario ha generado un incremento en la dependencia alimentaria.

3.3 CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA, PRODUCTIVA Y ALIMENTARIA DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS

3.3.1 Caracterización socioeconómica

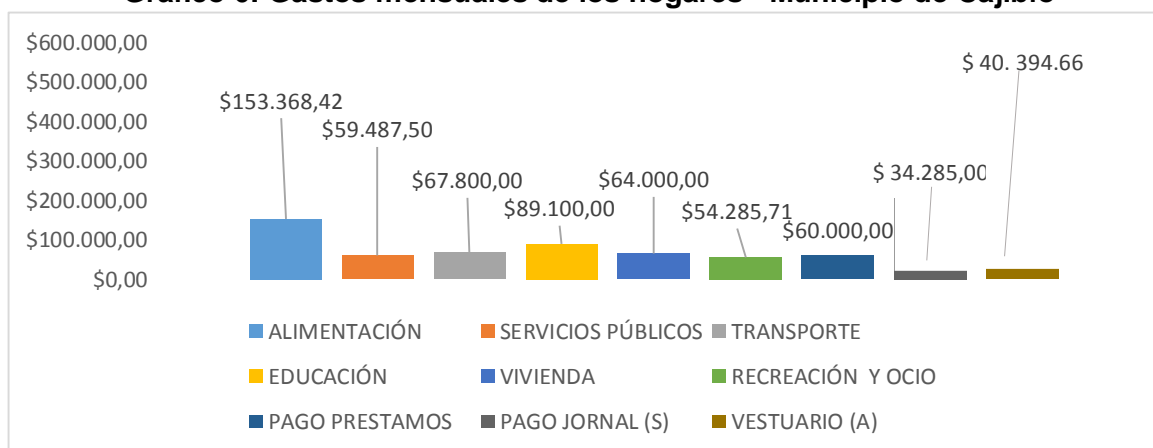
El ejercicio de caracterización socioeconómica, productiva y alimentaria de las familias campesinas, busca mediante la realización de encuestas consolidar un análisis integral de las prácticas relacionadas con el tema alimentario al interior del sistema finca, para definir el nivel de autonomía y soberanía del campesinado al respecto. La caracterización socioeconómica de las familias presenta la relación porcentual según sexo, promedio de edad, propiedad de la tierra, condiciones de la vivienda, acceso a servicios y gastos.

Se encuestaron 32 hogares y un total de 166 personas, mostrando una relación de 52% mujeres y 48% hombres; la mayoría de las familias mostraron una conformación de 5 personas y una edad promedio de 21 años. Respecto a la tenencia y extensión de la tierra, se evidenció un 77% en propiedad y un promedio de 1.5 hectáreas por familia; resultados que en relación con las necesidades familiares y productivas de 6 hectáreas de la UAF, indican una condición de insuficiencia, hecho agravado a su vez, por la progresiva parcelación y microfundización de la tierra que se genera con los procesos de herencia; contexto

en que se hace necesario el desarrollo de políticas públicas de distribución y asignación de tierras en el Municipio .

En relación con los gastos mensuales de un total de 622.000 pesos, el principal gasto correspondió a la alimentación con \$153.368 pesos, seguidos de gastos en educación, transporte, vivienda, préstamos, servicios públicos, recreación y ocio, vestuario (estimado del gasto anual que realizan las familias) y el pago de jornales, el último relacionado con el carácter cíclico de los periodos de siembra y cosecha de los cultivos agropecuarios, en que se requiere la contratación de mano de obra. En relación con dichos gastos mensuales se evidencia una problemática de insuficiencia de recursos que genera condiciones de insatisfacción de las necesidades básicas, puesto se destina un gran porcentaje de los ingresos en la alimentación, cuyo análisis detallado de los productos en la canasta familiar, evidencia además una deficiencia y desbalance desde la perspectiva nutricional.

Gráfico 6: Gastos mensuales de los hogares - Municipio de Cajibío ⁸



Fuente: Equipo de trabajo PESC a partir de encuesta "Soberanía Alimentaria en Cajibío"

Respecto a la información ambiental indagada en el ejercicio de diagnóstico, en cuanto a provisión de agua, el aljibe se identificó como la principal fuente de uso (con un 71%), seguido por los nacimientos correspondientes a un 33% de los hogares. En referencia al uso de agua para riego, la única fuente identificada fue el agua lluvia, no se identificó su uso para procesos de transformación por la ausencia de los mismos en la zona, y respecto a su destinación para los animales, se identificó como fuente mayoritaria a los nacederos; en relación con los requerimientos de agua se hace necesario resaltar que un 24% de familias manifestó que el recurso les es insuficiente para sus labores. Aspectos que evidencian graves falencias de cobertura de acueductos, tratamiento y permanencia del servicio, haciendo sugerente la creación de estrategias para su adecuado abastecimiento y el desarrollo de procesos de mitigación ante los problemas de escases y sequía en las épocas de verano.

⁸ El soporte técnico se realizó a través del software estadístico RotatorSurvey.

Entre las medidas de preservación y manejo del agua, el 62% de las familias manifestó realizar reforestación, y en cuanto al manejo de aguas residuales, el sistema más representativo fue el pozo séptico presente en el 54,8% de las viviendas; en estos aspectos se hace pertinente el fortalecimiento de acciones comunitarias de reforestación y cuidado de ojos de agua, con miras a la conservación del recurso a la vez que la promoción e implementación de procesos de manejo de aguas residuales para la reducción de contaminación en ríos y quebradas.

Respecto a los usos del suelo se observó que el 67% de las familias los preserva no realizando quemas y un 22% maneja coberturas vegetales; en cuanto al uso de fertilizantes, el 57% indicó la aplicación de abonos químicos en sus cultivos, los cuales se aplican de manera superpuesta con los usos orgánicos dependiendo de la destinación de los productos; en relación con esto se evidencia también que ha habido una afectación manifiesta a los suelos y el agua por parte de las actividades de extracción forestal, generando un desgaste progresivo de estos recursos.

3.3.2 Sistema productivo de las fincas

El diagnóstico de los sistemas productivos se compone del sistema de cultivos (permanentes y transitorios, asociación, rotación, uso de semillas, y destinación de la producción), crianza de animales (tipo, cantidad, alimentación, y destinación de la producción). Respecto al arreglo de cultivos el 28,13% manifestó realizar rotación, mientras que un 15,63% expresó hacer procesos de asociación de cultivos, entre los cuales los más comunes son maíz, frijol, plátano - café, caña, y habichuela.

Fotografía 15: Cultivos Municipio de Cajibío

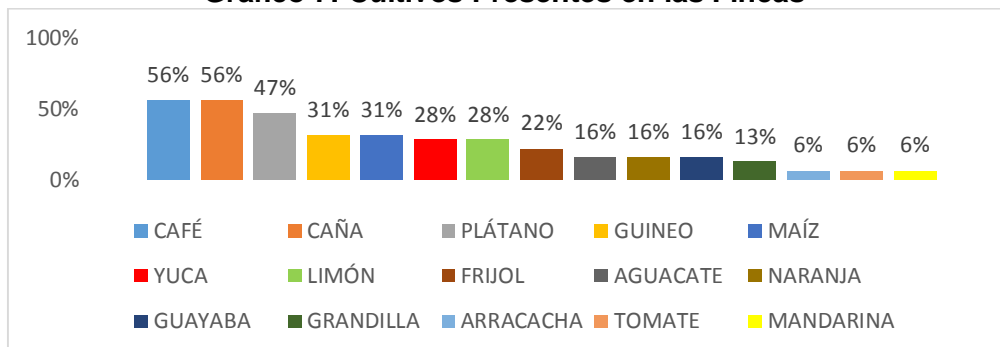


Fuente: Visita a la Vereda la Unión – Municipio de Cajibío (Febrero de 2015)

En torno a los **Cultivos Permanentes** pueden observarse el café, la caña y el plátano como los cultivos sembrados en el mayor número de fincas, en un segundo plano están el guineo y el maíz, seguidos de la yuca, limón, frijol, aguacate, naranja, guayaba y granadilla. En relación con la extensión y producción más representativos; el café presentó un promedio 2000 plantas por finca con una producción de 19 arrobas, la caña 0,5 hectáreas y 39 arrobas, y el plátano un

promedio de 23 plantas y 10 racimos de producción. Llama la atención que a pesar de la predominancia de fincas pequeñas, no prevalezca la diversificación de cultivos sino los monocultivos de café y caña, en orden de importancia.

Gráfico 7: Cultivos Presentes en las Fincas⁹



Fuente: Equipo de trabajo PESC a partir de encuesta “Soberanía Alimentaria en Cajibío”

En relación con el consumo e intercambio de los productos de las fincas, el 94% de los hogares manifestaron dejar parte de la producción para el consumo familiar, y el 16% realizar intercambio de productos. Los cultivos incluidos en la alimentación familiar fueron: la caña (panela), el maíz, el plátano, guineo, tomate, café y frutales (limón, naranja y guayaba); en relación con las prácticas de intercambio o regalo, se destacaron el café, el plátano y el maíz.

Respecto a la comercialización, en lo referente a los productos de la caña panelera se identificaron como principales actores de compra las tiendas de la zona, los comerciantes, y la galería; mientras que en torno al café el principal comprador fue la cooperativa de caficultores del Cauca , seguido de las tiendas de la zona y los comerciantes.

En relación con los lugares de venta, el café se comercializa en Piendamó, la vereda, la cabecera municipal y Popayán en orden de importancia; mientras que la caña panelera se destina a Piendamó, la Vereda, Popayán y por último a la cabecera municipal. Aspectos que sugieren la necesidad del establecimiento de espacios y/o redes de comercialización que ofrezcan condiciones favorables para los productores, puesto que a pesar de que la vereda tiene una participación alta en relación los otros destinos, en muchas ocasiones los productores se ven en la obligación de desplazarse fuera del Municipio a comercializar sus productos.

Respecto a la **Huerta Casera**, la cual puede considerarse como el arreglo de cultivo fundamental en la soberanía alimentaria por determinar el acceso, disponibilidad, calidad e inocuidad de los alimentos; resulta preocupante que solamente el 38% de los hogares manifestara tenerla. El periodo de siembra principal corresponde a los meses de octubre, noviembre y diciembre en relación con las épocas de lluvia, mientras que las temporadas de sequía de junio, julio, agosto y septiembre afectan

⁹ Los resultados expuestos en el gráfico deben interpretarse como el porcentaje de familias que manifestaron tener un cultivo determinado y no como la proporción del cultivo dentro de cada finca en términos de extensión, producción o generación de ingresos.

negativamente su funcionamiento al igual que las épocas de cosecha de café cuando toda la atención se centra en la recolección y el proceso de poscosecha; sería interesante indagar si estos hechos son los únicos factores determinantes en la no tenencia de la huerta o si hay otros factores involucrados.

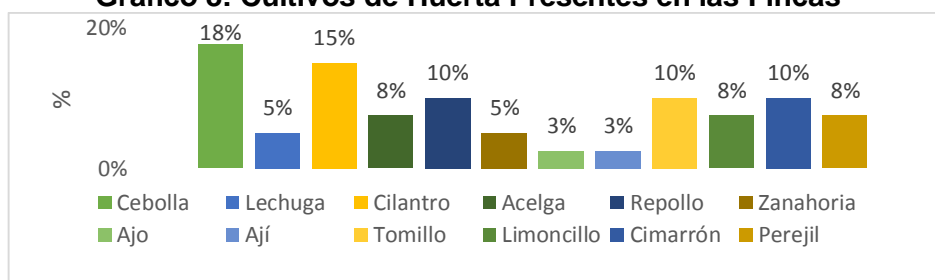
Fotografía 16: Huerta Casera Municipio de Cajibío



Fuente: Visita a la Vereda El Rosario – Municipio de Cajibío (Febrero de 2015)

En torno a los cultivos incluidos en las huertas, se identificó la siembra de: cebolla, cilantro, repollo, tomillo, cimarrón, acelga, limoncillo, perejil, lechuga, ajo y ají, aunque en términos de cantidad y asocio de estos, se encontró una muy reducida variedad de los mismos en cada finca.

Gráfico 8: Cultivos de Huerta Presentes en las Fincas¹⁰



Fuente: Equipo de trabajo PESCA a partir de encuesta “Soberanía Alimentaria en Cajibío ”

En materia de consumo de los productos de las huertas, la mayoría de los hogares los destinan para su alimentación. Respecto a su uso para regalo o intercambio, solo el 29% de las familias manifestaron hacerlo, los principales productos intercambiados fueron el cilantro, la acelga, la lechuga, el limoncillo, el tomillo y la cebolla. En referencia a la transformación y/o venta de estos alimentos y plantas medicinales, no se evidenció proceso alguno, aspecto que puede relacionarse con las pocas cantidades sembradas y cosechadas y con la corta duración de las huertas cada año.

¹⁰ Los resultados expuestos en el gráfico deben interpretarse como el porcentaje de familias que manifestaron tener un cultivo determinado y no como la proporción del cultivo dentro de cada finca en términos de extensión o producción.

En torno al uso y conservación de **Semillas**, las familias las adquieren principalmente con sus vecinos y en menor medida en casas agropecuarias; el 43% conserva al menos una variedad, entre las que sobresalen el maíz y el frijol seguidos de la caña, el café, la yuca y la habichuela, y en menor dimensión la arveja y el garbanzo; algunos de los métodos de conservación son: secarlas al sol o guardarlas en frascos de vidrio con cal o con ceniza, entre otros. El intercambio de semillas se acostumbra en tan sólo 34% de las familias; aspectos que sugerirían la promoción de la conservación e intercambio de estas como eje estratégico de la autonomía agrícola.

En lo concerniente a la **Crianza de Animales** -un elemento fundamental para la soberanía por ser fuente de carne, huevos y leche-; se pueden apreciar que el 67% de las familias crían gallinas, el 29% obtiene de estas huevos; y menos del 20% cría pollos, curíes, conejos, cerdos, semovientes bovinos para ceba o leche y equinos; en relación con la destinación de cultivos para alimentación de los animales el 32% de los hogares manifestó llevarla a cabo.

Por otro lado, la mayoría de las familias que posee animales los destina para el autoconsumo; entre los que destacan las gallinas, conejos, curíes, pollos, huevos y derivados como la leche. En materia de intercambio o regalo, la tercera parte de las familias manifestaron practicarlo, particularmente en el caso de los conejos, curíes y huevos; mientras que en referencia a la comercialización, debido a la pequeña escala de producción, no hubo cifras significativas. En este contexto los enfoques de la organización campesina han sido fundamentales para la recuperación y permanencia del autoconsumo de los animales.

3.3.3 Relación de la Alimentación con la canasta familiar

En este apartado se realiza una caracterización sobre los productos, cantidades, lugares y frecuencia de adquisición familiar de alimentos en el mercado; identificándose así la composición de la canasta familiar y el tipo de alimentación a la cual se accede, así como la dependencia externa al respecto. En relación con la frecuencia de adquisición el 71% de los hogares realiza las compras semanalmente, un 19% lo hace quincenal y tan solo el 5% expresó mercar una vez por mes; dicha periodicidad puede arrojar indicios sobre la dinámica de ingresos de las familias que viven en el contexto campesino.

Entre los alimentos y cantidades adquiridos semanalmente por las familias, están: 5 libras de papa, 7 de arroz, 3 unidades de panela, 2000 pesos de pan, un kilo de harina de trigo, 1.8 libras de carne, 1.7 de cebolleta, 1.5 libras de fideos, 1.4 latas de atún o sardina, una bandeja de pollo, 1.2 libras de lenteja y arveja seca; otros de los alimentos consumidos son la manteca y pezuña y en el caso de la sal y el aceite, de estos se consume por mes 1 kilo y 1.5 litros.

Al analizar las propiedades (energéticas, constructoras y reguladoras¹¹) y proporciones de los alimentos, se observa un desequilibrio en su aporte nutricional, toda vez que los alimentos de tipo energético con predominancia de carbohidratos se presentan en una proporción del 45% del total de los consumidos en promedio, los alimentos constructores que aportan la proteína dentro del proceso alimenticio corresponden al 35% del total, y los alimentos reguladores correspondientes a las frutas y verduras que abastecen los nutrientes para complemento del funcionamiento del cuerpo, están presentes en un 20%. Situación de desequilibrio nutricional, debido a que en orden de proporción deben predominar los alimentos reguladores, seguidos de los protéicos, y finalmente presentar una menor cantidad en el consumo de alimentos con aporte energético.

Respecto al lugar donde se realizan las compras, se identificó que las familias compran los alimentos en su vereda, Piendamó, Popayán y la cabecera, en orden de importancia; dado que el principal lugar de compra corresponde a la vereda, se evidencian procesos efectivos de comercialización y abastecimiento en el caso de productos como los atunes o sardinas, el queso, el café, el pollo en bandeja, salchichón, la leche líquida, los huevos y el aceite; sin embargo no todos estos productos provienen de la zona, hecho que no evidencia circuitos cortos de comercialización detrás de este consumo y motiva la indagación sobre el origen de estos alimentos que están surtiendo las tiendas de la veredas. Por otro lado los alimentos adquiridos, que si son cultivados o criados en las fincas de la zona, corresponden a: los huevos, las frutas, el maíz amarillo y blanco, la panela, la carne de res, la cebolleta, el tomate, zanahoria, habichuela, arveja seca, frijol, cilantro, la bandeja de pollo, la leche, el queso y el café.

En el Municipio de Piendamó, segundo lugar donde las familias realizan sus compras, se adquiere: colorantes y condimentos artificiales, pescado, Promasa, cebolleta, papa parda, zanahoria, y fruta. En el caso de la ciudad de Popayán, se compra principalmente: pescado, habichuela, ullucos, papa amarilla y remolacha, las plantas aromáticas, manteca y ajo. Y en el Municipio de Cajibío, última opción de las familias para realizar sus compras, hecho que resulta inquietante por ser el segundo más cercano geográficamente después de la vereda, son muy pocos los productos comprados.

Finalmente se presenta una relación de algunos alimentos necesarios para la alimentación familiar que tienen potencialidad de ser producidos al interior de las fincas como son: la carne de res, la panela, la carne de pollo, cebolleta, leche en

¹¹ Grupos de alimentos:

- Energéticos: Son los que proveen la energía para realizar las diferentes actividades físicas diarias (Pastas, Arroz, Miel, Panela, Aceites, Frutos secos, Pan, Galletas, Dulces, Chocolate)
 - Constructores: Son los que forman la piel, músculos y otros tejidos y favorecen la cicatrización de heridas (Leche/d, Carnes rojas, Carnes blancas, Huevos, Frijoles, Arvejas, Lentejas, Soya, Garbanzos, Quinua)
 - Reguladores: Son los que proveen los nutrientes necesarios para que los energéticos y proteicos se complementen y mantengan el cuerpo funcionando (Frutas, Verduras, Hortalizas, Agua)
- (Hernández, 2013:97-98)

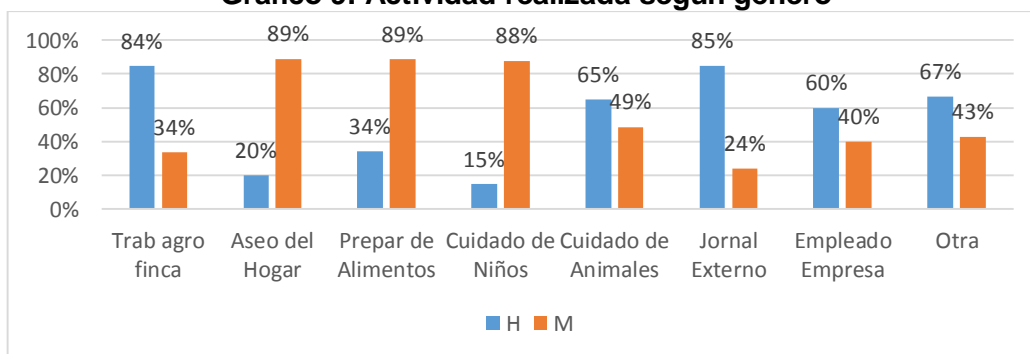
polvo, maíz amarillo, zanahoria, leche líquida, café, huevos, frutas, maíz blanco. Aspecto de necesario abordaje por parte de autoridades y organizaciones sociales del Municipio, puesto que en el estado actual del aspecto alimentario, dados los bajos índices de cultivos en huerta y cría de animales, es grande la probabilidad de que las familias que no los comprenden, se priven de ellos; hecho que sugiere realizar variaciones entre la relación de compras y la producción familiar de alimentos, con fines de fortalecer el consumo sano y soberano de productos agrícolas y animales.

A partir del anterior diagnóstico se evidencia que en el Municipio de Cajibío existen varios indicadores negativos en relación con la soberanía alimentaria como son: la predominancia de cultivos con destino comercial, la pérdida de diversidad biológica en las unidades productivas campesinas, el bajo porcentaje de hogares que cuentan con huerto y la ausencia de procesos de transformación de la producción agropecuaria campesina; aspectos que se han evidenciado en la necesidad de adquirir los productos de consumo familiar en el mercado externo, afectando de manera significativa la soberanía alimentaria de las familias del Municipio.

3.4 APORTE E IMPORTANCIA DE LA MUJER PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

En torno a la identificación de la repartición de roles dentro del hogar en la caracterización sociodemográfica, se identificó una condición de sobre carga sobre las mujeres respecto al trabajo necesario para el funcionamiento de las dinámicas familiares; esto aunado a que en la actualidad las mujeres forman parte del mercado laboral, de procesos educativos y participan en organizaciones sociales, generándose una multiplicidad de roles y obligaciones personales, familiares y comunitarias.

Gráfico 9: Actividad realizada según género



Fuente: Equipo de trabajo PESCA a partir de encuesta “Soberanía Alimentaria en Cajibío”

La investigación identificó que las mujeres adultas tienen una mayor responsabilidad en gran parte de las actividades realizadas dentro del núcleo familiar del contexto rural. Los oficios del hogar tales como; aseo, preparación de alimentos y cuidado de niños, demuestran una sobresaliente participación de las mujeres adultas con el 89%, 89% y 88% respectivamente. En relación con el hombre, este predomina en las actividades de trabajo en la finca, jornal externo y cuidado de animales, donde sin embargo, las mujeres también hacen aportes

significativos; ello demuestra el papel activo y dinámico de las mujeres, tanto en las actividades de cuidado como en las de producción, desarrolladas en su contexto familiar.

Respecto a la soberanía alimentaria, desde la perspectiva familiar prevalece un gran aporte del género femenino a la recuperación de la soberanía alimentaria¹² desde funciones como:

- Cuidado la salud física y emocional de la familia y la comunidad (prácticas solidarias)
- Aplicación valores comunitarios y de principios de educación propia en la crianza de los hijos (educación)
- Ejercicio de medicina tradicional, educación de los niños (rescate y mantenimiento de saberes propios)
- Cuidado de cultivos y animales, prácticas productivas propias (prácticas agroecológica),
- Prácticas de consumo alimentario propias (reproducción de la vida mediante el trabajo familiar)
- Uso y cuidado del agua, los recursos y las semillas.

Todo esto repartido en jornadas diarias de mucha más dedicación, que los hombres y demás miembros de la familia. Al indagar sobre la jornada laboral de la mujeres¹³, incluyendo el trabajo interno familiar, el laboral y las actividades comunitarias complementarias, que se compone de funciones como: oficios domésticos, cuidado de niños, cultivos, animales y conseguir leña; se identificó una actividad de alrededor de 15 horas diarias desde lunes hasta domingo, mientras que en el caso de los hombres estos ejercen un tiempo de trabajo de 10 horas diarias, contando una jornada de descanso los días domingo, y en relación los jóvenes y su aporte en trabajo -muchas veces de trabajo familiar y comunitario al no estar articulados al sistema laboral por participar de procesos educativos, la mayoría de ellos-, se evidenció que tiene una dedicación de alrededor de 10 horas diarias correspondientes a cuatro días de la semana, que reparten en bloques de tiempo alrededor de la misma.

¹² *En las regiones rurales, las mujeres campesinas e indígenas han avanzado en el logro de su soberanía alimentaria a través de la producción diversificada y natural que tienen; además, mantienen el consumo de alimentos y comidas propias, y resguardan su territorio y sus saberes locales. (Argandona 2014:36)*

¹³ *En el ámbito laboral la mujer tiene distintos trabajos: el primero, reconocido, es cuando desempeña una ocupación que suele ser informal o temporal remunerada, fuera del espacio del hogar; el segundo, no siempre reconocido, equivale a todos los quehaceres del trabajo reproductivo y de cuidado que realizan en el ámbito doméstico. El tercero, invisibilizado, las distintas actividades agropecuarias y de cuidado de los recursos naturales que cumplen en el ámbito productivo. Además se ha identificado un cuarto trabajo, el obligado, que es cuando las mujeres comparten faenas junto con sus esposos en actividades formales o informales, pero sin ninguna remuneración a cambio. (Argandona 2013:79)*

Así, cuando se analiza el aporte de las mujeres a la soberanía alimentaria, se identifica un papel fundamental para su promoción de manera cotidiana, así como a las dinámicas familiares de sobrevivencia en entornos de carencia de recursos económicos y de garantías de acceso a derechos fundamentales. La mujer entonces ha mantenido su papel de sustentadora de la economía del cuidado y de manera adicional ha salido a participar de los espacios públicos de tipo laboral y comunitario, triplicando así sus roles y esfuerzos en la cotidianidad, sin contar a partir de ello con una mayor participación de los demás miembros de la familia en los roles del cuidado. De esta manera se puede afirmar que la mujer entro a los espacios públicos sin perder obligación en los espacios privados y los hombres, por el contrario, mantuvieron su predominancia en los espacios públicos sin entrar a los espacios de reproducción de la vida familiar y territorial de las fincas campesinas.

3.5 INICIATIVAS PRODUCTIVAS Y DE ECONOMÍA PROPIA REPRESENTATIVAS ORIENTADAS AL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Este apartado resalta algunas experiencias significativas en la recuperación de la soberanía alimentaria desde la organización comunitaria campesina: Dentro del Movimiento Campesino de Cajibío , como parte del plan de vida¹⁴ para la pervivencia en el territorio se ha conformado una propuesta de economía propia y fortalecimiento de la soberanía alimentaria, la cual se basa en la creación de relaciones de producción que respondan a las necesidades de autoabastecimiento y resolución de necesidades locales definidas en consenso con mecanismos de participación democrática comunitaria; partiendo de los principios de cuidado y reproducción de la conservación la vida humana, animal y vegetal, del establecimiento de relaciones de co-dependencia con la naturaleza y centrados en establecer canales y prácticas locales de autoconsumo, consumo local, comercialización e intercambio basados en la confianza y la práctica de la solidaridad con los otros.

Con base en dicho contexto el proceso de economía propia para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria del Movimiento Campesino de Cajibío que se construye en el marco del Plan Municipal de Soberanía Alimentaria y Economía Propia está conformado por los siguientes ejes de trabajo:

¹⁴ Definición que se retoma del consejo nacional agrario -conformado por varios movimientos indígenas y campesinos del país-, entendiéndolo como una *propuesta donde no solo se planea sino que se hace posible una manera distinta de ser, sentir y estar en el territorio de acuerdo con lo que se es;... en ella además de los bienes materiales son fundamentales el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas, los espirituales, la naturaleza, los valores humanos, y la visión del futuro* (CNA 2011: 15)

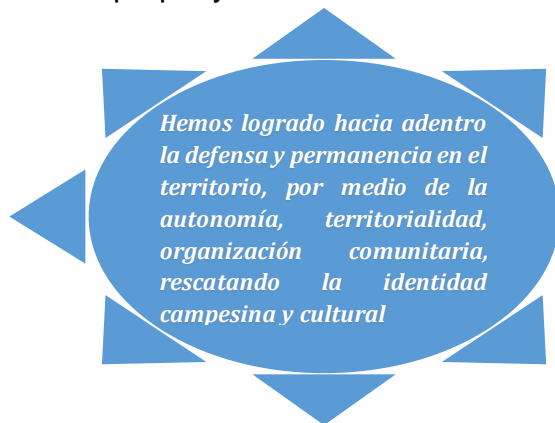
Gráfico 10: Descripción Proceso Economía Propia para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria MCC



Fuente: elaboración propia

Eje organizativo

El eje organizativo constituye la base de funcionamiento del sistema de intercambio solidario desde donde se planean y gestionan los demás ejes; este cuenta con una estructura organizativa sectorizada conformada por comités zonales, los cuales se encuentran ubicados en distintos corregimientos del Municipio y están integradas por miembros de grupos de mujeres, juntas de acción comunal y representantes de la zonas que cuentan con experiencia productiva y organizativa y llevan a la práctica los lineamientos del sistema de intercambio solidario y el plan municipal de economía propia y soberanía alimentaria.



(Yudy Campo, Entrevista, 30 enero 2016)

Fotografía 17: Jornada de Trabajo MCC

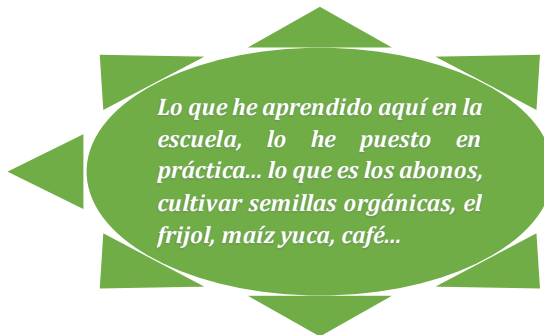


Eje de formación: escuelas agroecológicas

Este eje se encarga de fortalecer la cultura organizativa y la recuperación y aplicación de los conocimientos propios en torno a la producción agrícola con principios agroecológicos a través de espacios permanentes de trabajo como las escuelas campesinas agroecológicas (ecas):

el eje de formación que ha estado enmarcado por una metodología de campesino a campesino, y tiene que ver con que se tengan en cuenta las experiencias que a través de los años nuestros abuelos también han implementado en la producción y que seamos nosotros mismos los que por medio de nuestros conocimientos nos formemos (Yudy Campo, Entrevista, 30 enero 2016).

Dentro de las ecas se abordan de manera colectiva y participativa temas como la producción para el autoconsumo de cultivos y especies menores, la recuperación de semillas y la producción de abonos orgánicos; así como un enfoque de género donde se tratan los derechos de la mujer, la violencia de género, participación política y emprendimientos familiares. La representante de la organización Olga Chate comparte una reflexión sobre su experiencia *“Aprendimos lo que eran los derechos de las mujeres como debíamos saber... trabajamos lo productivo, aprendimos a hacer abonos, integraciones”* (Olga Chate, Entrevista, 20 Enero de 2016)



Lo que he aprendido aquí en la escuela, lo he puesto en práctica... lo que es los abonos, cultivar semillas orgánicas, el frijol, maíz yuca, café...

(Olga Chate, Entrevista, 20 Enero 2016)

Fotografía 18: Olga Chate Integrante MCC

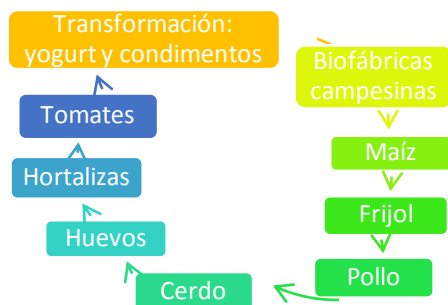


Eje de producción

El eje de producción está orientado hacia el autoconsumo y el abastecimiento local como la recuperación de las huertas familiares y la recuperación de especies menores, la producción de abonos, la conservación de semillas y la implementación de cultivos propios como el maíz, el frijol, hortalizas entre otros. El campesino Jair Serna Promotor de la escuela agroecológica de Los Lagos describe el proceso de trabajo colectivo en la generación de abonos: *“Nos reunimos a juntar...boñiga, ceniza, tierra, botón de oro, vástago, plátano, cabuya, lo fermentamos, lo dejamos un mes y lo empacamos en estopas. A nosotros, todo lo que se pudra todo nos sirve”* (Jair Serna, Entrevista, 20 Enero de 2016).

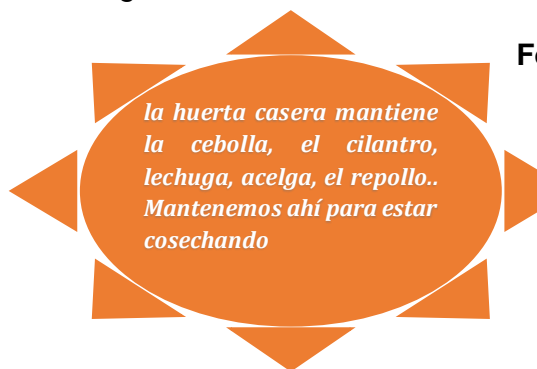
El eje de producción está centrado en la Implementación de 9 líneas productivas

Gráfico 11: Líneas Productivas de Economía Propia



Los procesos de producción se plantean la conformación de una Red de soberanía alimentaria y de economía propia, respondiendo a la pregunta ¿Qué queremos producir y cómo lo queremos producir? El proceso productivo se desarrolla como una estrategia de fomento simultáneo de los procesos investigativo, reproductivo y formativo.

Con la producción se busca a su vez preservar el medio ambiente y velar por la buena salud de los consumidores finales, por lo tanto, la producción es orgánica y de control biológico.



Fotografía 19: Huerta Casera Olga Chate



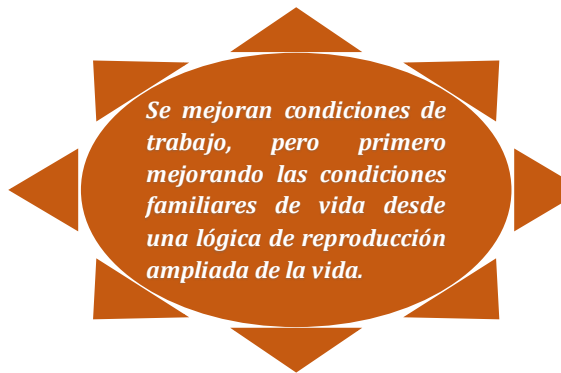
(Olga Chate, Entrevista, 20 Enero de 2016)

Eje de transformación

En relación con la transformación de alimentos dentro de la organización se trabaja la elaboración yogurt con leche y frutas de la zona y la elaboración de condimentos, mediante la experimentación autónoma y la innovación de procesos de transformación que no exijan grandes inversiones desde la economía familiar. Los principios de los procesos de transformación consisten en que la producción de productos acopiados y el proceso de transformación sean orgánicos, así como que deben realizarse con la mayor inocuidad posible.

Marly Segura campesina productora de yogurt y refrescos, comparte su experiencia:

Soy una campesina que me gusta mucho la agricultura... me gusta la transformación de los alimentos en este caso el yogurt, la leche transformación de yogurt. Los sabores que hago son piña y mora porque la piña la consigo acá mismo, la mora, la leche también acá y se busca que la ganancia mía no se vaya para otras partes no traer fruta de Popayán, sino que las consiga acá, por eso hago piña y mora. Hay momentos donde la economía es crítica donde poco se consigue la plata, a raíz de eso me hice la idea de hacer en bolsita y darlas a 300 pesos porque los niños son antojados y pensé que si no hay billetes hay monedas siento que he mejorado tengo para mis cosas para darle a mis hijos para ayudarle a mi esposo para la comida (Marly Segura, Entrevista, 30 Enero de 2016)



(Marly Segura, Entrevista, 30 Enero de 2016)

Fotografía 20: Niño integrante MCC



Marly con esta iniciativa dinamiza la economía y producción local, adquiriendo los productos de la zona y transformándolos desde una estrategia de comercio justo y producción sana, comercializa en la tienda saludable del colegio la capilla de la vereda durante todo el año. Ha mejorado sus condiciones de trabajo, pero primero ha mejorado las condiciones familiares de vida dese una lógica de reproducción ampliada de la vida.

Eje de comercialización

En relación con el aspecto de comercialización dentro de la organización se han promovido espacios y canales basados en el principio de generación de circuitos económicos locales integrados como: ferias zonales o municipales, comercialización a través de tiendas comunitarias, y mediante intercambio directo con base relaciones cercanas entre productor y consumidor. En relación con la comercialización, Aracely Mosquera responsable del eje de comercialización en su vereda, resalta su importancia para mantener relaciones de intercambio de productos, complementariedad e interdependencia entre los campesinos

Fotografía. 21: Aracely Mosquera integrante MCC

las tiendas comunitarias son un aporte muy importante en las comunidades porque a veces la gente si tiene recursos para comprar el mercado no tiene para salir y pagar transporte. Además la economía rota en la misma zona, si hay alguien que tiene una iniciativa de pollos, maíz, frijol tiene la posibilidad de vender en la tienda v beneficia a los demás



(Aracely Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016)

Dentro de la comercialización también se han conformado redes locales de abastecimiento por sectores que permiten que los recursos requeridos para la producción de cultivos, animales y transformación de alimentos se inviertan en las zonas y se fomenten circuitos integrales en los sectores que terminan su ciclo cuando se compran los productos finales por las mismas personas de la zona, las cuales además de hacer intercambios económicos entre sí, establecen relaciones de familiaridad, confianza y construcción de comunidad.

Eje de financiamiento

Dentro de la práctica de financiamiento se promueven prácticas de ahorro y crédito colectivo, las cuales tienen como propósito la conformación de fondos propios de financiamiento y rotación de los recursos bajo los principios de

- ✚ La cultura del ahorro como iniciativa de autonomía económica
- ✚ El Servicio por encima de la visión de lucro
- ✚ La transparencia y confianza en la palabra
- ✚ La Participación en las decisiones y en el control
- ✚ Promoción de la solidaridad y del apoyo comunitario

En relación con este aspecto Fanny Mosquera campesina encargada del grupo de ahorro y crédito de su zona comparte como se complementa la producción de las iniciativas del movimiento campesino con las prácticas de rotación de recursos que se adelantan dentro del grupo económico:

Con lo de las iniciativas que tenemos de economía propia para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, con lo que ahorramos eso nos sirve porque las iniciativas del movimiento campesino es también en parte donación y crédito; entonces lo que tenemos de crédito, lo que tenemos en el fondo de ahorro y crédito nos sirve para ir pagando lo que tenemos de iniciativas del movimiento campesino; en caso de que lo que tengamos de ahorro no nos alcance en el movimiento nos apoyan con una parte; se sabe que la plata no es de una sola persona sino que todos estamos aportando ahí para cubrir la necesidad de la persona que la necesita (Fanny Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016)

Fotografía 22: Fanny Mosquera integrante MCC

esta experiencia que hemos tenido como mujeres y como grupo nos ha servido muchísimo, antes teníamos que salir a ganarnos un jornal, ahora sabes que tienes tu ahorro y en el transcurso del año vas pensando que vas a hacer con ese recurso que tienes, lo vas a multiplicar y eso te va a servir para arreglar tu casa, comprar algo que tú quieras, es mucho lo que a nosotras eso nos ha servido



(Fanny Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016)

Estas prácticas diversas (correspondientes a los diferentes ejes) están sustentadas en principios como la solidaridad que se expresa en acciones cotidianas de construcción de comunitariedad, orientando este principio hacia la búsqueda de generación un bienestar para la localidad; Olga Chate plantea al respecto *“entiendo que ser solidario es compartir con otras personas...una unión entre vecinos, ... entre los hijos, marido, colaborándose el uno al otro... se vive mejor”* (Olga Chate, Entrevista, 20 Enero de 2016).

Elemento que se resalta a su vez, en la caracterización de las tradiciones campesinas y rurales del Municipio; Marly Segura plantea al referir su historia de vida: *“los principios de yo como campesina, como el movimiento es mirar que la economía no salga de la vereda, que si yo hago un producto se quede por aquí, para que la economía se quede en la vereda y no salga a los grandes de afuera”* (Marly Segura, Entrevista, 30 Enero de 2016).

Estas relaciones que se establecen en medio de condiciones de vida rurales y agropecuarias determinadas, permiten dar otro sentido a las prácticas productivas y económicas desde la autonomía, como lo expone Aracely Mosquera: *“la ventaja de vivir en el campo es que se fue a la huerta y saco la yuca, o cogió una mazorca o un plátano, que el vecino le presta la panela, lo que, no hay en la ciudad”* (Aracely Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016); respecto a la autonomía Fanny Mosquera afirma:

Uno ya es autónomo, nosotros acá nos sentimos bien porque podemos tomar nuestras propias decisiones, ya sentimos que no dependemos de que nos tengan que estar todo trayéndolo sino que nosotros mismos podemos tenerlo... nosotras como campesinas nos sentimos muy orgullosas porque es poder trabajar la tierra, poder saber que si nosotras como campesinas no luchamos por lo que tenemos, no seríamos lo que somos hoy en día. (Fanny Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016)

Con base en lo planteado anteriormente, se puede afirmar que dichas experiencias de economía propia para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, desembocan en la capacidad de construir relaciones de interdependencia y cooperación desde el territorio, basadas en el establecimiento de una forma de vida autónoma en términos productivos, económicos, culturales y políticos que busca la reproducción de la vida humana y natural de acuerdo a las tradiciones rurales campesinas.

Desde estas experiencias de tipo organizativo, productivo, de transformación, comercial y formativo se visualiza una ruta de trabajo que valora de manera efectiva la perspectiva productiva y económica del campesinado; en la medida en que esta perspectiva sea replicada en todo el municipio, se lograría una solución integral y continuada de las problemáticas vulnerabilidad e inviabilidad de la economía campesina expresadas en las condiciones visibilizadas en el diagnóstico, tales como: predominancia de cultivos con destino comercial, pérdida de diversidad biológica en las unidades productivas campesinas, bajo porcentaje de hogares que cuentan con huerta y prácticas de autoconsumo, ausencia de procesos de transformación de la producción agropecuaria campesina, y predominancia de circuitos largos de consumo alimentario.

Gráfico 12: Relación problemáticas de soberanía alimentaria – Ejes del Proceso de Economía Propia del Movimiento Campesino de Cajibío.



Identificándose esto como una propuesta coherente y completa para su reproducción dentro de la organización y con la comunidad en general; sin embargo la experiencia requiere consolidarse en el tiempo y frente a los demás actores sociales, con el fin de lograr una progresiva modificación y recuperación de las prácticas agrícolas, alimentarias, productivas, económicas y ecológicas precedentes, que sustenten una dinámica territorial consolidada de autonomía y soberanía alimentaria

De manera más amplia y desde una perspectiva política de carácter *estructural* la consolidación de un proceso soberanía implicaría la promoción de las siguientes condiciones:

Ambientales: se hace necesario reconocimiento y promoción de la pequeña producción con características de conservación agroambiental y el reconocimiento del papel de autoridad de las comunidades en torno a la toma de decisiones y aplicación de controles ambientales a las prácticas de producción y extracción de recursos naturales.

Económicas: se requiere el rescate y protección de las prácticas productivas campesinas para el autoconsumo de alimentos y la generación de redes locales de consumo; que superen la orientación de la producción hacia la exportación y los criterios de ventajas comparativas en el mercado.

Políticas: se hace necesario un aporte de la legitimación a las prácticas organizativas campesinas, sus dinámicas culturales y acceso a derechos y su participación activa y decisoria en políticas públicas.

Legales: se requiere el reconocimiento de derechos de alimentación, conservación ambiental e implementación de una reforma agraria integral de distribución y reconocimientos de figuras territoriales -campesinas, afrodescendientes, indígenas, e interculturales-; así como la restitución derechos a las comunidades vulneradas para el logro efectivo de la soberanía alimentaria desde la práctica.

Culturales: se hace fundamental el reconocimiento de la diversidad y de las prácticas culturales como elementos a proteger desde las políticas culturales, pero de manera simultánea a su protección desde una perspectiva económica, con el fin garantizar la viabilidad socioeconómica de las formas de vida de cada comunidad reconocidas en el territorio; diversidad que debe abordarse desde los enfoques de complementariedad y articulación de la diferencia y no como condicionamientos para la discriminación y el enfrentamiento.

REFLEXIONES FINALES

Al abordar la temática de la *soberanía alimentaria dentro de los procesos campesinos del Municipio de Cajibío desde una perspectiva territorial*, se identifica un contexto complejo relacionado con aspectos económicos, culturales y productivos que han implicado cambios drásticos a nivel estructural en relación con la organización del territorio, afectando la autonomía de las comunidades campesinas; cuya reconversión implicará procesos de mediano a largo plazo y una consolidada y permanente voluntad política, para el logro de la soberanía alimentaria como apuesta colectiva y territorial; no obstante existen iniciativas al respecto, que de ser continuadas y replicadas, permitirían fortalecer y consolidar la soberanía en el Municipio.

Respecto a los factores relevantes de la investigación se destacan; a) desde la perspectiva teórica: las conceptualizaciones de las organizaciones sociales, b) desde el enfoque territorial: la propuesta de interculturalidad y diversidad territorial, y c) desde el diagnóstico sobre la soberanía alimentaria: las rutas de acción de la propuesta de economía propia del Movimiento Campesino de Cajibío.

a) En relación con el abordaje teórico sobre los conceptos de territorio, soberanía alimentaria, campesinado y la lectura que de este tiene el desarrollo rural, se resalta que: las concepciones y definiciones desde las organizaciones cuentan con un alto grado de elaboración y discusión colectiva, permitiendo su posicionamiento político claro mediante la promoción de la construcción de un territorio intercultural y diverso que reconozca sus actores y sus perspectivas de ordenamiento; en relación con el concepto del campesinado se denuncia una discriminación y explotación estructural, frente a la cual se construye un actor social de resistencia y movilización en pro de su reconocimiento; y finalmente, respecto a la soberanía alimentaria, se identifica como su proyecto político de habitabilidad del territorio y construcción de identidad en el mismo, a partir de la cual se cultivan y preservan la vida, la diversidad, la interdependencia y la alimentación como apuesta por una vida digna.

Esta propuesta se resume en el derecho soberano de los pueblos de decidir autónomamente sobre la producción, distribución y consumo de alimentos, partiendo de su diversidad cultural y productiva; centrada en alimentos considerados adecuados desde el punto de vista nutricional e inocuo, y pertenecientes a sistemas agroambientales sostenibles y ecológicos. Construcción que requiere condiciones estructurales de garantías de derechos como: el acceso y disponibilidad de tierras, la protección estatal a la producción local alimentaria, y el desarrollo de prácticas agroecológicas de producción, entre otras.

La cual desde una perspectiva económica, se enmarca en un tipo de producción a pequeña escala -de alta productividad-, con autosuficiencia ante el mercado, basada en el autoconsumo, el trabajo familiar, y el establecimiento de intercambios alternativos; dirigidos a la relocalización de la producción, el consumo de alimentos y el desarrollo de circuitos económicos gestionados mediante el parentesco y la

solidaridad: que se fundamentan en el mantenimiento cultural del bienestar colectivo y comunitario.

b) Respecto al enfoque territorial en el Municipio, se identifica una tradición histórica de relaciones de verticalidad y exclusión que invisibiliza y reprime material y simbólicamente las territorialidades propuestas desde los actores sociales subalternos, orientándose hacia un modelo del territorio en torno al capital: mediante una organización homogénea y uniforme en monocultivos, con presencia de poca población, utilizando de trabajo asalariado, procesos productivos de mecanización, uso de insumos químicos y semillas modificadas, entre otros.

La cual lleva a la materialización de una apuesta colonial discursiva de “pobreza culturalmente percibida” en el campesinado, hacia una “pobreza materialmente generada” desde la intervención del desarrollo, promovida mediante la ruptura de los mecanismos de subsistencia y reproducción social y económica de estos actores, a través de la orientación de sus prácticas productivas hacia la comercialización mercantil.

Es así como, al indagarse las dinámicas y territorialidades presentes en el Municipio de Cajibío, se identifica que las condiciones de vida de la población de la zona rural (95% del territorio) y urbana son preocupantes en la medida de que existe un índice de necesidades básicas insatisfechas del 22 % en la cabecera y 65% en zona rural, con un escaso acceso a servicios públicos; una distribución desigual de la propiedad que concentra más de 2700 hectáreas de las zonas más fértiles del Municipio en producción de pino, un 2% del territorio (952 hectáreas) en concesiones para minería y un índice de coeficiente de gini de concentración del a tierra de 0.71

A pesar de dicho contexto, las territorialidades subalternas resisten y persisten mediante diversas estrategias llenas de recursividad y versatilidad, buscando una organización heterogénea del territorio. Las comunidades locales se han organizado por sectores étnicos: campesinos (MCC, ANUC, ATCC), afrocolombianos (AFRANEC, Raíces Africanas) e indígenas (Misak y Nasa); con presencia en distintas zonas del Municipio, coincidiendo en ocasiones en las mismas zonas (oriente del Municipio) con perspectivas de asignación de tierras de manera simultánea y con riesgos de generación de hacinamiento. Llevando a que la construcción de una territorialidad Cajibío se haya constituido en uno de los principales retos y desafíos para las organizaciones sociales y comunidades, puesto que a pesar de que siempre han existido relaciones, prácticas y espacios comunes, en el contexto actual se avizoran posibilidades de coexistencia de conflictividad o convergencia en el Territorio.

Estas organizaciones coinciden entre sí en, desarrollar acciones de movilización en exigencia de mejores condiciones de vida y garantía de derechos a la producción agropecuaria: demandas de integración, participación en el diseño de políticas rurales, construcción de infraestructura y cumplimiento de derechos vulnerados (acceso a la tierra, educación, servicios de salud, apoyos a la producción, etc.); por otro lado también, adelantan procesos de promoción de la producción local,

agremiados en espacios como las juntas de acción comunal y los gremios cafetero, ganadero, cañero entre otros, centrando sus esfuerzos en la recuperación de la cultura y los valores locales y en la construcción de alternativas de vida digna en el territorio bajo criterios de autonomía.

Frente a la problemática de falta de disponibilidad y acceso a la tierra, y desde una perspectiva de *construcción intercultural de una territorialidad integrada en el Municipio*, estas plantean la posibilidad de la conversión del uso de la explotación en pino y eucalipto a un uso compartido entre comunidades gestionado por una institucionalidad autónoma intercultural que articule las formas organizativas, territoriales, culturales y de autoridad de cada comunidad étnica; llevando a cabo una gestión de manejo y cuidado colectivo del territorio, los recursos y las relaciones comunitarias: mediante el ejercicio de estrategias articuladas entre las guardias indígena, campesina y cimarrona, y la articulación de las territorialidades de las formas de resguardo indígenas, concejos comunitarios afrocolombianos y territorios campesinos que conjuguen elementos organizativos, educativos, económicos, productivos, culturales, de salud y sociales de cada sector.

Apuntando con ello a la creación de escenarios integrados de promoción de sus visiones comunitarias en torno al ordenamiento territorial, la agricultura familiar, la soberanía alimentaria, la economía propia, el reconocimiento de autoridades propias, la articulación entre organizaciones sociales, la construcción de paz territorial y la creación de políticas populares para la defensa y promoción de la vida digna de las comunidades en el territorio.

c) En referencia al diagnóstico socioeconómico a nivel territorial en el Municipio de Cajibío, se observa en relación con la producción agropecuaria, una deficiencia en la producción de alimentos para autoconsumo o intercambio y regalo, una baja condición de asocio de cultivos y una dimensión de producción en huerta cada vez menor. Respecto al acceso a la tierra se presenta una condición generalizada de hacinamiento potencial en los corregimientos poblados, por la ausencia de disponibilidad de tierra suficiente para la población campesina, indígena y afro según el mínimo necesario (6 hectáreas asignadas a una UAF).

El 76% de la población posee menos de una UAF y en relación con el acceso efectivo se identificó una posesión de aproximadamente 1 hectárea y media, la cual presenta una predominancia de *cultivos permanentes* como el café y la caña (cerca del 57%) con muy poco asocio con cultivos transitorios como el maíz, frijol y frutales (30%) y con un alto índice de utilización de insumos químicos –especialmente en los cultivos permanentes-, generándose una condición de vulnerabilidad y dependencia económica de los ciclos de generación de ingresos de dichos productos. Esta condición se contrarresta un poco con el desarrollo de prácticas de autoconsumo de algunos de los productos generados en las fincas (caña, maíz, guineo, tomate, café, frutales) y procesos de intercambio y regalo (17% de las familias).

En relación con el cultivo de huertas y cría de animales se identificó que sólo una tercera parte de las familias lo practica, cuyos productos son destinados en su totalidad al autoconsumo, pero en el caso de la huerta esta solo se mantienen en las épocas de lluvias (octubre, noviembre, diciembre); en relación con la conservación de semillas un 43% de las familias la practica y un 34% las intercambia. Manteniéndose con estas costumbres un cierto grado de autonomía en relación con la alimentación y el manejo de la producción según los usos locales.

Como alternativa a dicho contexto adverso para la soberanía alimentaria, se identifica un sector del campesinado organizado (Movimiento Campesino de Cajibío) que lleva a cabo una postura política orientada a la recuperación de la soberanía alimentaria que pasa por aspectos como la resistencia a proyectos agroindustriales en el territorio como Cartón Colombia, la propuesta y exigencia de una política pública para el fortalecimiento de la economía campesina y sus prácticas de autonomía agrícola, y la orientación de las acciones organizativas de tipo productivo y económico hacia procesos de producción de alimentos bajo principios de autonomía, autoabastecimiento, economía propia y solidaridad.

Entre los procesos a resaltar (identificados dentro del MCC), están diversos esfuerzos de rescate de soberanía alimentaria que apuntan a lograr una solución integral y continuada de las problemáticas vulnerabilidad e inviabilidad de la economía campesina, con avances puntuales en los siguientes aspectos: a) romper la cadena de dependencia económica de los productores rurales mediante la sustitución de compra de semillas, abonos industriales y plaguicidas en las casas agropecuarias y mediante la promoción de cultivos de consumo y comercialización local b) generar procesos que permiten aportar un valor agregado a la producción mediante la transformación, c) establecer procesos comerciales mediante circuitos cortos de abastecimiento de productos de la zona, ofrecer posibilidades de crédito e intercambios alternativos, d) crear alternativas propias de financiamiento que se basen en principios de solidaridad y confianza y disminuyan la dependencia del sistema financiero e) fortalecer la dinámicas formativas y organizativas mediante grupos de trabajo y representación zonal que dinamicen la economía solidaria y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Fotografía 23: Casa Campesina - Municipio de Cajibío



Fuente: Visita a la Vereda la Unión - Municipio de Cajibío (Febrero de 2015)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía Cajibío (2002) *Plan Básico de Ordenamiento Territorial del Municipio de Cajibío*. Cajibío.

_____ (2012) *Plan de Desarrollo Municipal de Cajibío 2012-2015*. Cajibío.

Altieri, Miguel; Toledo, Víctor (2011) *La Revolución Agroecológica en América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino* México D. F.: Sociedad científica latinoamericana de agroecología.

Agencia Nacional de Hidrocarburos (2013) Informe de Gestión. Bogotá: Agencia Nacional de Hidrocarburos.

Argandona, Bishelly (2013) *La soberanía alimentaria desde las mujeres: cuatro estudios de caso*. La Paz: Red Boliviana de mujeres transformando la economía.

Argandona, Bishelly (2014) *Cartilla 1: Soberanía alimentaria*. La Paz: Red Boliviana de mujeres transformando la economía.

Bartra, Armando (2006) *El capital en su laberinto: de la renta de la tierra a la renta de la vida*. México: Itaca.

Centro de Estudios Interculturales – Universidad Javeriana (2013) *Análisis de la estructura de la tierra en el Municipio de Cajibío – Cauca* . Cali: Editorial Universidad Javeriana.

Coordinador Nacional Agrario -CNA- (2011) *Construyendo Nuestros Planes de Vida*. Bogotá: Cedins.

Corredor, Carlos (2006) “Lo rural en los discursos del desarrollo y su influencia en los planes de desarrollo colombianos 1970-1990” En: *Revista PorikAn*. Año 8 No.11. Popayán: Editorial Universidad del Cauca .

Cuellar, Mamen; Calle, Ángel; Gallar, David (2013) *Procesos hacia la soberanía alimentaria: Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Barcelona: Editorial Icaria.

Durston, John; Miranda, Francisca (2002) *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Departamento Nacional de Planeación (2014) *Plan Nacional de Desarrollo 2014 – 2018: Todos por un nuevo país*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Escobar, Arturo (2010) *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Envión.

Guattari, Félix. (1995), *Chaosmosis*. Broomington: Indiana University Press.

Gobernación del Cauca (2012) *Línea base de Indicadores Socioeconómicos: Municipio de Cajibío*. Popayán.

Hernández, Eliana (2013). *Trabajo de grado para optar al título Master en agroecología: un enfoque para la sustentabilidad Rural*, Baeza: Universidad Internacional de Andalucía.

Incoder (1994) *ley 160 de 1994* Bogotá: Incoder.

Llambí, Luis (1990). "Procesos de transformación del Campesinado Latinoamericano". En: *El campesino contemporáneo. Cambios recientes en los países andinos*. Bogotá: Cerec, TM Editores.

Manzano, Bernardo (2011). "Territorios, teoría y política" En: Calderón, Georgina y León, Efraín. *Descubriendo la espacialidad social desde América latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*, México D.F: Itaca.

_____ (2005) "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais" En: OSAL, *Observatorio Social de América Latina*, Año 6 - No 16. Buenos Aires: CLACSO

Montañez, Gustavo y Delgado, Ovidio. (1998) *Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto Nacional. Cuadernos de Geografía VII*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Movimiento Campesino De Cajibío -MCC- (2012a) *Comunicado sobre los enfrentamientos por la tierra en el Cauca* . 22 de Julio de 2012. Popayán: MCC

_____ (2012b) *Examen periódico universal*. 2 Octubre de 2012. Bogotá: MCC

_____ (2014) *Mujeres en construcción de Vida Digna: situación de violencias en las mujeres del Municipio de Cajibío* . Cajibío .

Rincón, John Jairo (2012) "Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales" En: *Revista Aquelarre* Volumen 11- No 22. Ibagué: Universidad del Tolima.

Rosset, Peter (2003) *“Food Sovereignty: Global Rallying Cry of Farmer Movements.”* Institute for Food and Development Policy Backgrounder vol. 9, no. 4.

Salgado, Carlos (2002) “Campesinos Imaginados” En: *Cuadernos Tierra y Justicia*. Bogotá: ILSA

_____ (2010) “Procesos de desvalorización del campesinado y antidemocracia en el campo colombiano” en: *El campesino colombiano. Entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad*. Bogotá: Universidad Javeriana.

_____ (2014) *Colombia: Estado actual del debate sobre desarrollo rural*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Sevilla, Eduardo; Soler, Marta (2010) “Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria” En: *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*, Andalucía: PH Cuadernos.

Smmurfit, Cartón de Colombia. (2013) *Informe Anual 2013*. Cali: Fundación Smmurfit Cartón de Colombia.

Tapia, Luis (2008) *La política salvaje*. La paz: CLACSO – Comuna

Uriona, Pilar (2009) *Poder y Reconocimiento: Los Mecanismos de exclusión*. La Paz: CIDES-UMSA

Wallerstein, Immanuel (2005) *Análisis de sistema mundo: Una introducción*. México: Siglo veintiuno editores.

ENTREVISTAS Y ACTIVIDADES DE TRABAJO GRUPAL

- Yenny Ippia, Entrevista, 13 marzo 2014
 - Yenny Ippia, Entrevista, 24 Julio de 2014
 - Pablo, Entrevista, 25 Julio de 2014
 - Jhon Henry González, Entrevista, 24 de julio de 2014
 - Hernando Golondrino, Entrevista, 29 Julio de 2014
 - Fanny Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016
 - Aracely Mosquera, Entrevista, 20 enero de 2016
 - Olga Chate, Entrevista, 20 Enero de 2016
 - Jair Serna, Entrevista, 20 Enero de 2016
 - Yudy Campo, Entrevista, 30 enero 2016
 - Marly Segura, Entrevista, 30 Enero de 2016
-
- Jornada de trabajo sobre soberanía alimentaria, 13 marzo de 2014
 - Jornada de trabajo, sobre campesinado y economía propia, 20 marzo 2014
 - Ejercicio de cartografía social – Municipio de Cajibío , Enero de 2015
 - Jornada de trabajo intercultural de organizaciones sociales, Septiembre 2015
 - Aplicación de encuestas y entrevista a 26 familias del Municipio , Enero 2015